

LA FACHADA DESAPARECIDA
DE LA IGLESIA DE LA CASA
PROFESA DE LA COMPAÑÍA DE
JESÚS DE VALENCIA:

UNA PROPUESTA DE RESTITUCIÓN
GRÁFICA

AUTOR: MEDINA RUZ, CARMEN
TUTOR: NAVARRO CATALÁN, DAVID MIGUEL
CURSO 2019-2020



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



ESCUELA TÉCNICA
SUPERIOR DE
ARQUITECTURA

TÍTULO: “LA FACHADA DESAPARECIDA DE LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE VALENCIA: UNA PROPUESTA DE RESTITUCIÓN GRÁFICA”.

RESUMEN:

En 1540 nace la “Compañía de Jesús”, orden religiosa que da nombre a la Iglesia situada en Valencia en la Plaza del mismo nombre, edificada a partir de 1595. Durante su existencia ha padecido, guerras, revueltas, la expulsión de la orden hasta que fue asolada y reedificada en la segunda mitad del s. XIX.

Es objeto de estudio de este trabajo elaborar una propuesta de restitución gráfica de la desaparecida iglesia con la información existente. La principal fuente será el grabado de Vicente López cuya veracidad se confirma en el contrato firmado con el escultor Tomás Sánchez para la construcción del cuerpo central. También se obtendrán datos de otras obras coetáneas con la finalidad de restituir las dimensiones, geometría, elementos, materialidad y, en general, el aspecto del imafrente primitivo de la iglesia original, posibilitando elaborar infografías que pongan en valor una destacada muestra del patrimonio desaparecido.

PALABRAS CLAVE:

Compañía de Jesús, Valencia, iglesia, Casa Profesa, fachada, Tomás Sánchez, grabado, Arte Barroco, s. XVII.

TÍTOL: “LA FAÇANA DESAPAREGUDA DE L'ESGLÉSIA DE LA CASA PROFESSA DE LA COMPANYIA DE JESÚS DE VALÈNCIA: UNA PROPOSTA DE RESTITUCIÓ GRÀFICA”.

RESUM:

En 1540 naix la “Companyia de Jesús”, ordre religiosa que dona nom a l'Església situada a València en la Plaça del mateix nom, edificada a partir de 1595. Durant la seua existència ha patit, guerres, revoltes, l'expulsió de l'ordre fins que va ser assolada i *reedificada en la segona meitat del s. XIX.

És objecte d'estudi d'aquest treball elaborar una proposta de restitució gràfica de la desapareguda església amb la informació existent. La principal font serà el gravat de Vicente López la veracitat del qual es confirma en el contracte signat amb l'escultor Tomás Sánchez per a la construcció del cos central. També s'obtindran dades d'altres obres coetànies amb la finalitat de restituir les dimensions, geometria, elements, materialitat i, en general, l'aspecte del *imafronte primitiu de l'església original, posibilitant elaborar infografies que posen en valor una destacada mostra del patrimoni desaparegut.

PARAULES CLAU:

Companyia de Jesús, València, església, Casa Professa, façana, Tomás Sánchez, gravat, Art Barroc, s. XVII.

TITLE: "THE MISSING FACADE OF THE CHURCH OF THE PROFESSED HOUSE OF THE COMPANY OF JESUS OF VALENCIA: A PROPOSAL FOR A GRAPHIC RESTITUTION".

SUMMARY:

In 1540 the order called "Compañía de Jesús" was born, which gives its name to the Church located in Valencia in the Square of the same name, built from 1595. During its existence it has suffered, wars, revolts, the expulsion of the order until it was devastated and rebuilt in the second half of the s. XIX.

It is the object of study of this work to elaborate a proposal of graphic restitution of the disappeared church with the existing information. The main source will be the engraving of Vicente López whose veracity is confirmed in the contract signed with the sculptor Tomás Sánchez for the construction of the central body. Data will also be obtained from other contemporary works in order to restore the dimensions, geometry, elements, materiality and, in general, the appearance of the primitive front of the original church, making it possible to prepare infographics that highlight an outstanding sample of the missing heritage.

KEY WORDS:

Company of Jesus, Valencia, church, Casa Profesa, facade, Tomás Sánchez, engraving, Baroque Art, s. XVII.

“Cada comunidad, teniendo en cuenta su memoria colectiva y conscientes de su pasado, es responsable de la identificación, así como de la gestión de su patrimonio.

Los elementos individuales de este patrimonio son portadores de muchos valores, los cuales pueden cambiar en el tiempo. (...) Este patrimonio no puede ser definido de un modo unívoco y estable. Sólo se puede indicar la dirección en la cual puede ser identificado”

Carta de Cracovia 2000

0. ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	P. 07
1.1 OBJETIVOS	P. 07
1.2 METODOLOGÍA	P. 07
2. LA COMUNIDAD JESUÍTICA EN VALENCIA	P. 08
2.1 LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE VALENCIA O DE LA COMPAÑÍA	P. 09
2.2 TRABAJOS DE LEVANTAMIENTO Y DIAGNOSIS	P. 13
2.3 FUNDACIÓN Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA RELACIONADA CON LA CASA PROFESA	P. 14
3. ARQUITECTURA DE LA IGLESIA PRIMITIVA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS	P. 15
3.1 ETAPAS CONSTRUCTIVAS CONOCIDAS	P. 30
4. ESTUDIO DE LA FACHADA PRINCIPAL	P. 37
5. MATERIALIDAD DE LA PORTADA DE 1682	P. 42
5.1 FACHADA DE LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA	P. 43
5.2 FACHADA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN ANDRÉS	P. 44
6. APROXIMACIÓN VOLUMÉTRICA INICIAL	P. 45
7. APROXIMACIÓN DEL ESTUDIO DE LA FACHADA EN DETALLE	P. 48
7.1 ÓCULO DE LA IGLESIA	P. 49
7.2 MOLDURA DEL IMAFRONTE CON ESCUDO	P. 50
7.3 ENTABLAMIENTO Y PILASTRAS	P. 53
7.4 ENTRADA PRINCIPAL	P. 55
7.5 MURO Y ALZADO FINAL ACOTADO	P. 56
8. APLICACIÓN DE LA MATERIALIDAD	P. 58
8.1 OBRA DE FÁBRICA LADRILLO CARAVSTA	P. 58
8.2 PIEDRA DE RIBARROJA	P. 58
8.3 PIEDRA DE BARCHETA	P. 59
8.4 PIEDRA DE GODELLA	P. 59
9. SIMULACIÓN IMPLANTACIÓN EN LA ACTUALIDAD Y CONCLUSIONES (ODS)	P. 61
10. BIBLIOGRAFÍA	P. 64

1. INTRODUCCIÓN

1.1 OBJETIVOS

Este trabajo tiene por objeto analizar la historia de la Iglesia de la Compañía de Jesús, así como sus sistemas constructivos, su contexto arquitectónico, las técnicas de la época, y todos los aspectos que sean necesarios para poder presentar una hipótesis fiable de cómo fue construida la fachada principal de la construcción en su origen, dada la escasez de información con respecto al volumen y a las características iniciales del edificio, y la inexistencia de representaciones arquitectónicas en los documentos de proyecto de la Iglesia, así como la falta de investigaciones que hayan detallado con exactitud el levantamiento de la misma.

En segundo lugar, la propuesta se basa en la intención de conservación del patrimonio de la ciudad de Valencia y la Comunidad Valenciana, tratándose de un hito arquitectónico de la ciudad de relevancia urbanística e histórica, como se ha mencionado previamente, y aportar a posibles futuras investigaciones que pretendan realizar una reconstrucción de otros aspectos de la Iglesia de la Compañía un punto de partida útil.

1.2 METODOLOGÍA

La primera fase, consiste en la recopilación de toda la información existente, tanto gráfica como documental, en la que, además de las indagaciones bibliográficas, se realicen los croquis arquitectónicos acotados de la fachada actual, a partir de los existentes, con riguroso detalle.

Dicha información proporcionará una serie de conclusiones previas, que permitirán que se realice una aproximación estimativa sobre la fachada a grandes rasgos.

Una vez se represente estos primeros acercamientos, que harán la función de borrador, se procederá a un estudio de detalle de cada elemento, mediante el análisis de otros proyectos coetáneos, construcciones de la misma tipología, sistemas estructurales de la época, y demás recursos que podremos comparar con las imágenes originales.

Finalmente, una vez se averigüen aquellos aspectos que sean necesarios o útiles para el cometido de este trabajo, se procederá a una representación gráfica completa de la fachada de la construcción primigenia de la Iglesia de la Compañía de Jesús en Valencia.

2. LA COMUNIDAD JESUÍTICA EN VALENCIA

En 1540, el Pontífice Paulo III aprobó la propuesta evangelizadora de Ignacio de Loyola y sus compañeros y, en consecuencia, nació la orden religiosa de la Iglesia denominada la “Compañía de Jesús”.

Nos encontramos ante una de las órdenes religiosas con mayor ánimo de sacrificio y capacidad de aguante a lo largo de la historia.

Las misiones jesuíticas de Iberoamérica, sometidas a continuas persecuciones y martirios, son una indiscutible muestra de todo ello.

Las primeras referencias obligadas en correspondencia a la formación de la Compañía de Jesús en Valencia, nos inducen al año 1544; si bien dicha presencia no se haría patente hasta el año 1522 con el establecimiento del colegio San Pablo.

Otro hito significativo vendría relacionado con el Padre Martín Alberro, que ingresó en la orden de la Compañía de Jesús en Valencia, en el año 1556. Dicho padre jesuita fue tutor espiritual del pintor Juan de Juanes, a quien encargó la tabla de la Inmaculada Concepción (actualmente situada en la tercera capilla izquierda de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús de Valencia, o de la Compañía).



Los fundamentos de la orden fueron establecidos por el santo Francisco de Borja en sus inicios y, posteriormente, por otro santo: San Juan de Ribera.

Fig. 1 “Una de las primeras versiones del sello de la Compañía de Jesús (Iglesia del Gesù, Roma). El trigramma “IHS”, comprendido por las tres primeras letras griegas de “ΙΗΣΟΥΣ” (Jesús).”

La edificación estudiada, la Iglesia de la Compañía de Jesús, ha presenciado el estilo de vida de la urbe a lo largo de muchos años, y se presenta como una de las construcciones eclesiásticas más distinguidas dentro del municipio de Valencia.

Delante de la Iglesia de la Compañía han ocurrido muchos acontecimientos que se consideran notables en la historia de Valencia. Cabe destacar el denominado Crit del Palleter (nombre con el que es conocido el movimiento popular que acontece en Valencia con fecha del 23 de mayo de 1808, el cual rechaza las abdicaciones de Fernando VII y Carlos IV en Bayona y representa el principio de la guerra contra Napoleón en Valencia). Además, sus habitaciones en algunos

momentos han sido utilizadas para fines civiles, tal y como se explica en antiguas guías y escritos.

Padeció en sus propias paredes los diferentes acontecimientos que la ciudad de Valencia ha sufrido a lo largo de los siglos: las guerras, las revueltas, la intransigencia y el abandono, fundamentalmente en los tiempos del despotismo ilustrado y en la guerra civil española.

Sobrevivió a la exclusión de la orden jesuítica en el XVIII y a la desamortización del siglo XIX. Fue demolida y posteriormente se volvió a edificar, evolucionando a obtener otras utilidades en su función que escasamente tendrían que ver con los usos que fueron planteados en primera instancia, y a la que le fueron aplicadas diversas transformaciones y posteriores intentos de restauración hasta concluir finalmente, hace algunas décadas, con la ocupación esencial para la que en realidad fue concebida durante el siglo XVI.

Todo lo descrito anteriormente implica la existencia de un herencia primitiva que ha sido reemplazada por otra nueva, siendo esta última la que se puede apreciar en las calles de Valencia en la actualidad. . El objeto de este trabajo no es otro sino la recuperación del patrimonio cultural jesuítico de una construcción de esta envergadura. Un patrimonio desconocido por los ciudadanos, que ha sido conservado y custodiado por los miembros de la Compañía de Jesús, frente a la adversidad de todas las represiones promovidas por las anteriores generaciones.

Se realizará un recorrido histórico de las diferentes etapas constructivas (y destructivas) del patrimonio que supone, alcanzando a definir cómo fue en su génesis.

Se hará uso para ello, entre otras publicaciones, de una colaboración promovida por el Padre Provincial de la Compañía de Jesús de la Provincia de Aragón, y la dirección de Forum UNESCO:

Universidad y Patrimonio; que fue suscrita entre el Rector de la Universidad Politécnica de Valencia y dicha institución religiosa.

Eso significa que la propia Universidad Politécnica de Valencia dio en su momento el primer paso hacia la recuperación del patrimonio de la Iglesia de la Compañía, entre otras obras.

2.1 LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE VALENCIA O DE LA COMPAÑÍA

La Iglesia de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús de Valencia se presenta, posiblemente, como la edificación jesuítica más mancillada de toda la Comunidad Valenciana. Esto se ha producido sido, entre otros eventos, por haber alojado la Casa Profesa. Durante los años de su prolongada historia, el conjunto que compone le edificación de esta obra ha padecido severos infortunios.

La construcción no solo ha sido incendiada, si no destruida y expoliada, y estos acontecimientos sirven como ejemplo de los daños sufridos. A lo lardo de las últimas décadas del S. XVIII, y cuando comenzó el siglo del XIX, la ubicación en la que se encontraba el conjunto monumental de la Compañía de Jesús era muy relevante.



Fig. 2 Imágenes actuales de la Plaza de la Compañía en Valencia.
Fuente: rinconesdemiciudad.blogspot.com

Se encontraba en lo que antes se denominaba la plaza de Les Panses, que hoy por hoy se denomina plaza de la Compañía- Solía decirse, citando a S. Guarner, filólogo, historiador y escritor español en lengua valenciana, que se “distribuía la prensa que llegaba de Madrid”.

En otra orden de ideas, dicha plaza poseía, en su contexto histórico, una gran categoría social, no simplemente por la curiosidad por

recibir el noticiario de Madrid, acaso también por haber sido un rincón de unión social predilecto, ya que se encontraba colindante a la Lonja de los Mercaderes, y la diligencia comercial que se concentraba en todo su ambiente afectaba a la plaza y la portada principal de la Iglesia de la Compañía.

La correspondencia entre el clamor de emancipación que llevara a término el Palleter, el cual declara la guerra a Napoleón, y a esta plaza, acaba dando lugar a la proposición del arquitecto Cortina para realizar la estatua de El Palleter, precisamente frente a la plaza de la Compañía, en su propuesta de intervención en el “Huerto de los Naranjos” de la Lonja de Valencia, proyecto con fecha en el año 1931.

Las referencias históricas iniciales que se encuentran relacionadas con la edificación de la Casa Profesa nos llevan al año 1571. En esta fecha, llega a Valencia San Francisco de Borja, comprándose un viejo depósito de refino de azúcar para erigir este conjunto monumental.

Relativo a dicho solar, y en el año propio, se edificó un oratorio de pequeñas dimensiones, cuyas obras de construcción se extendieron en un tiempo que alcanzó los ocho años, ya que en 1579 fue la primera vez que pudo celebrarse una misa en su interior.

El significativo tiempo que transcurrió, para una obra de tan escasa magnitud, hace conjeturar que pudo haber algún inconveniente relativa a su financiación.

Estas dificultades financieras podrían solucionarse pasado un tiempo, al encontrarse patrocinadores; dado que, en el año 1595, San Juan de Ribera dispondría el primer canto para la edificación del santuario de la Compañía de Jesús.

Se sabe que la fortuna para su edificación se sufragó con multitud de donaciones y limosnas de entidades públicas, privadas, de la urbe de Valencia, y de San Juan de Ribera, además de otras como las de la reina Isabel de Valois, mujer de Felipe II.

El inicio de la construcción se encuentra considerablemente argumentado en el Archivo de protocolos del Real Colegio del Corpus Christi: “Protocolos de Jaime Cristóbal Ferrer”. En estos protocolos se desarrollan las características principales de los sistemas constructivos: materiales, espesores, acabados, etcétera.

A través de ellos, se ha podido concluir que la mayoría de cantidad de material empleado para la construcción, (estructura y muros de fachada), se edificó mediante un sistema de obra de fábrica de ladrillo y que para la labor se contrató al Maestro Francisco Antón.

Como se puede leer en el Protocolo de Jaime Cristóbal Ferrer:

“La traza de la Iglesia de cuerpo a crucero no fue posible executarse de una... se le dio calor a la fábrica del astil o cuerpo a solas para que sirviera de Iglesia que después con el tiempo y la entrada de nuevas limosnas se iría levantando y metiendo en perfección la cabeza y brazos... fabricada y lucida la media Iglesia con sus seys capillas a los primeros de diziembre de 1599, resolvieron de celebrar en ellas las Pascuas de Navidad y passar a ella el Santíssimo el día de Santo Thomas Apóstol”.

Así pues, se edifica una fase inicial de la iglesia (sin incluir el encabezamiento ni el transepto), que posteriormente serán edificados el 28 de octubre de 1621 según el minucioso contrato de finalización con el experto Francisco Arboleda, escrito que se puede encontrar en el Archivo del Reino de Valencia.

Entre estos acontecimientos, el ignaciano Cristóbal Pérez de Almacán realizó un nuevo testamento por el que dejaba heredera universal a la Compañía de Jesús para ultimar la Casa Profesa, adquirir las casas que permitieran poseer un solar apto, terminar de erigir la iglesia y sacristía, y adornarlas.

Pocos meses más tarde, se recogía: padre Cristóbal Perez (tachado: fundador desta casa Profesa) difunto en esta misma casa con fecha del 10 de septiembre de 1619.

En el año 1631 finalizarían las obras de edificación del oratorio mayor y el crucero, que Orellana calificaría posteriormente como de condición “barroca-jesuitica”.

Fue en este mismo año, excluyendo algún atrio, cuando aparecía en la obra una suerte de armazón de marquetería hecha de madera que serviría de contrapuerta.

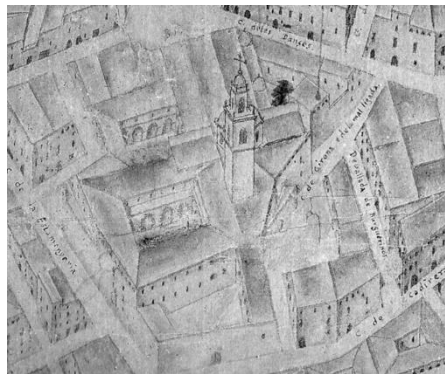


Fig. 3 Casa Profesa de Valencia, en la que intervino en el doble dormitorio, monumental transepto con cimborrio, cabecera, sacristía y campanario Francisco Arboleda. Detalle del plano del padre Tosca, 1704.

Ayuntamiento de Valencia.

El siglo XVIII fue el que arruinó el patrimonio de la Iglesia de la Compañía y a la diócesis en general, dado que en 1767 se produjo el rechazo a la orden, acompañada de la expulsión de la misma, que no se revocó hasta 1816, cuando la orden jesuitica volvió a la ciudad de Valencia. El hecho de que se suprimiera dicha orden y por tanto abandonara la Casa Profesa se tradujo en un aspecto de dejadez de la Iglesia.

Después de esto, cuando comenzó el año 1835, el grupo liberal de nuevo destituye la orden de los jesuitas, pero esta vez con el añadido de ordenar que el templo fuera destruido por completo. Se le añade a este hecho la producción de una serie de cambios notables que tendrán relevancia en el estado de abandono y destrucción de la casa profesa como se conocía, ya que se acaba por utilizar el conjunto monumental como cárcel femenina. Posteriormente se le aporta un nuevo uso como asilo.

Más adelante, en el año 1868, el que por aquella época figuraba como Gobernador de la ciudad, Peris y Valero, político y periodista liberal español, da la orden de demoler la edificación de manera íntegra. Finalmente, no acaba por destruirse la totalidad del conjunto como se había supuesto, si no que permanecen existentes algunas partes del conjunto, hecho

que a día de hoy ha proporcionado información destacable acerca de cómo se disponía constructivamente la iglesia primitiva.

Por el lado contrario, al parecer la construcción denominada Casa Profesa no pareció sufrir la misma magnitud de los daños, siendo éstos mucho menores. Se puede deducir a partir de la información existente que esto puede haber sido motivado por cómo se configuraba arquitectónicamente la Casa Profesa, pues su disposición invita al uso residencial, así que no sería necesario destruirla pudiendo atribuirle nuevas funciones.

Todas estas vicisitudes hacen que, hoy por hoy, no sea posible conocer de manera exacta cómo era la obra monumental en su conjunto cuando se construyó por primera vez. Uno de los archivos que arrojan luz a las características de esta construcción es el archivo histórico de la Compañía, pudiendo encontrar en él citas tales como:

“... el interior fue decorado profusamente a partir de mediados del siglo XVII, destacando las escayolas que recubren las pilastras y los frontales de los altares, obra del hermano coadjuntos Paradís ya en el siglo XVIII. El altar contaba con varios recuadros realizados por Espinosa, hay dispersos: Nuestros Señor apareciéndose a San Ignacio de Loyola. La Virgen dando una manzana al Niño. Una imagen de San Luis Obispo”.

Es durante el año 1886, a la vuelta de la orden de la Compañía de Jesús en la urbe, cuando se decide reedificar la iglesia, proyecto que queda en manos del arquitecto Joaquín María Belda, autor de varios edificios públicos y de estaciones de ferrocarril en el área valenciana.

Todas las referencias que se pueden encontrar en la bibliografía del antes citado archivo de la Compañía, dan lugar al entendimiento de que el año 1886 es en el que se le encarga a Joaquín María Belda el proyecto, pues, al mismo tiempo, el arquitecto también es contratado para edificar la Iglesia del Carmen, que es de la misma época que la Iglesia de la Compañía y, de hecho, comparten algunas trazas.

Algo que nos permite conocer la disposición primitiva es el hecho de que no se destruyera todo el conjunto de la Iglesia de la Compañía, ya que esto implica que la reconstrucción del 1886 estuviera basada en las ruinas de la iglesia primitiva, así que tiene que ceñirse a una disposición similar de medidas y espacios. No obstante, Joaquín María Belda actualiza especialmente todos los elementos que constituyen el contorno, incluidas, pues, las fachadas y la torre.

La portada que nos atañe, la que queda frente a la ahora Plaza de la Compañía, hoy en día está constituida por tres entradas erigidas con arcos de medio punto que contienen baquetones ornamentados, donde destacan cornisas de detalles florales.

Además de estos elementos, se puede encontrar un rosetón en el centro que pertenece al estilo neorrománico, cuyas características son el uso del hierro fundido para la estructura, sobre la que se disponen vidrieras cromadas con varios colores muy elaboradas.

En lo que a materiales y disposiciones respecta, se realizan significativos ensayos in situ e inspecciones visuales, sin contar con los ensayos que habría sido oportuno realizar previamente, que añadidos a la capacidad de analizar la numerosa bibliografía perteneciente al archivo. Todo esto permite constatar que casi en su totalidad, la edificación ha sido realizada mediante fábrica de ladrillo, a excepción de varios sillares de piedra que se utilizan en el imafrente que da a la plaza.

2.2 TRABAJOS DE LEVANTAMIENTO Y DIAGNOSIS

Francisco de Borja solicitó una licencia para poder erigir la Casa Profesa durante 1571, y ocho años más tarde, un 25 de marzo de 1579, se da por finalizado el oratorio de pequeñas dimensiones que conforma el inicio y punto de partida de la aportación de la comunidad de los jesuitas al patrimonio histórico y cultural valenciano. Es a partir de esta fecha cuando acontecen todas las obras de ampliación, las destrucciones, reedificaciones, actualizaciones y obras que eventualmente han ido ocurriendo, lo que acaba por mostrarnos en la actualidad una obra compleja de edificación en el ámbito arquitectónico, y es precisamente esta historia la que le aporta en gran medida el valor que adquiere como patrimonio de la urbe.

Resulta contradictorio, dadas estas circunstancias, que a lo largo de todos estos años y hasta 2002 no se hubiera estudiado de manera científica, con rigor y profundidad, la Iglesia de la Compañía, siendo tal la envergadura de su historia. De todas maneras, hace ahora dieciocho años, la orden de la compañía de Jesús establece una iniciativa en la que participa con Forum UNESCO Universidad y Patrimonio para realizar esta investigación y redactar un proyecto acerca de todo el patrimonio arquitectónico jesuítico que existe en Valencia. Es este estudio de investigación el que nos aporta los planos más detallados y completos del conjunto monumental en el que se describen las áreas con minuciosidad del estado en el que ahora se encuentra.

Siguiendo la metodología propia de estos casos, se comienza investigando sobre los antecedentes históricos relativos a la evolución constructiva de cada uno de los dos edificios, lo cual será útil en este caso para remontarnos al estado constructivo original de la fachada, y recopilando la aquella documentación gráfica que se hubiera conservado, o bien que hubiera sido elaborada recientemente. Los planos antiguos eran escasos y muy genéricos, así que el punto de partida para comenzar el estudio tuvo que darse en base al propio edificio, comenzando por un levantamiento de planos riguroso que conllevara el pleno conocimiento del edificio y de sus sistemas constructivos, y empleando aparatos o tecnologías de levantamiento geográfico o georradar para el estudio de las zonas inaccesibles, tanto del subsuelo como de los paramentos.



Fig. 4 Imagen de la actual fachada de la iglesia de la Compañía. Fotografía de la autora.

2.3 FUNDACIÓN Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA RELACIONADA CON LA CASA PROFESA

Si nos remontamos a la etapa de la fundación de la iglesia, solamente han resistido el transcurso del tiempo los muros de la parte de delante y detrás de la construcción del imafrente, el pasillo de la zona sur, que no se demolió, del claustro y algunos restos de la cimentación correspondiente al conjunto de arcos de la zona oeste.

En la construcción de la portada se realizó una excavación del orden de una estancia con notables medidas, donde se podían apreciar todavía los apoyos de las pilastras de los arcos originales de la cubierta.

El suelo, conformado por baldosas de materiales cerámicos que establecían los pavimentos, se encontró alrededor de dos metros y medio de profundidad, bajo los pavimentos nuevos, conformando de esta manera una especie de semisótano.

Se encontraron también otros tres apoyos de columnas en la zona oeste de la construcción correspondientes al conjunto de arcos, que presentaban unos bancos pétreos entre los mismos. El alzado corresponde de manera exacta al pasillo de la zona sur, ya exento de tabiques que durante el S. XIX se utilizaron para cegar estos arcos.

No se utilizaron los suelos primitivos para la nueva construcción, pero sí decidieron documentar que los corredores de las galerías estaban situados 0,8 metros debajo del pavimento que hoy encontramos, confirmando la existencia de este semisótano. Es entonces cuando se atribuye al conjunto la red de alcantarillado inicial del claustro, siendo ésta la evacuación de aguas en el huerto.



Fig 5. Imagen por satélite de la ciudad de Valencia que abarca la plaza de la Compañía. Fuente: Google Maps

3. ARQUITECTURA DE LA IGLESIA PRIMITIVA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

En el año 1986 se publicó un artículo acerca de la Iglesia de la Compañía de Jesús a raíz del centenario de la reconstrucción de la edificación en la ciudad de Valencia, que desarrolla una amplia y concisa información sobre la obra en todas sus etapas.

Dicho artículo señalaba la intención de establecer diversas indagaciones en lo relativo a la técnica y construcción del estado primitivo de esta construcción, ya que se hace eco de la destrucción que sufrió durante las revoluciones del año 1868, haciendo uso de un contrato de edificación que en este año se tuvo la suerte de hallar, suponiendo esto la adquisición de una amplia información procedente de los protocolos nacionales que había en el archivo del Colegio del Patriarca, siendo los protocolos una fuente extensa de datos relevantes para la comprensión del conjunto monumental, los cuales se procede a exponer:

El punto de partida data en 10 de mayo de 1595, ocho días previos a la colocación del primer canto que situó San Juan de Ribera (que era el padre principal de la Casa Profesa), Francisco Baldó formalizaba con el jefe de obras, Francisco Antón, la contrata de levantamiento de la construcción. Hasta este momento, solamente conocíamos de este autor el apunte en que aparece mencionado, en el año 1597, en la que se señalaba cobró la notable cuenta de cien libras cada mes, debido a su oficio en la obra y también labores en las edificaciones capuchinas para los frailes de la orden denominada de la Sangre de Cristo, cuyo claustro se construía a expendio de San Juan de Ribera.

Las particularidades de la transacción del levantamiento del edificio se manifiestan en las cláusulas, que llegan a ser cuarenta y una. En ellas se describe, entre otras cosas, la evaluación del precio, que asciende al valor de dos mil cincuenta libras. Por el contrario, lo que no se describe en ninguna de ellas es la acotación del tiempo, que se estimaba extensa.

No fue hasta que se alcanzó el día 1 de marzo del año 1631, que fue cuando se concluyó la construcción del crucero de la obra, que se consideró el traslado del Santísimo al oratorio principal de la nueva iglesia. Los documentos hacen alusión de manera seguida a una directriz de diseño cuya autoría se desconoce, pero que parece haber sido trasladada desde la ciudad de Roma.

Las características de la planta de la iglesia pueden deducirse afinadamente una vez se procede a estudiar las entregas y escrituras que retratan la iglesia, “Historia y primer centenario de la Casa Profesa del Espíritu Santo y Compañía de Jesús de Valencia”, siendo éstos los redactados en honor a la obra del padre Juan Bautista Bosquete en los años 1662 hasta 1679.

Concretamente, cuando se desarrolla preposición número trece, el cura Francisco de Caspe (siéndolo entre enero de 1627 y finales del mes de agosto), alude en el capítulo número siete (*fols. 168-171*), a la *Conclusión del Crucero*, y a la *Traslacion del Santissimo a su capilla mayor (número 102)*, así como hace referencia a la *Descripcion de la Iglesia (números 103-107)* o también a la *Traslacion Solemna del Santissimo a la nueva Capilla Mayor (números 108-112)*.

Según el discernimiento de Fernando Benito Doménech, el plano del antiguo templo de la Compañía de Jesús en la ciudad de Valencia se representa en el cuadro de título de título “*Alegoría de la fundación de la Orden de Carlos III*”, cuya autoría se atribuye a los pintores Agustín Gazull y José Vergas, conservada en el Palacio de Justicia de la capital valenciana.



Fig. 6 "Alegoría de la fundación de la Orden de Carlos III". Agustín Gazull y José Vergas.

La categoría de este templo se debía, en última instancia, por un lado, a que fue una de las iglesias iniciales de la orden jesuítica en el mundo cristiano. En cierta manera representaba las características principales de las iglesias romanas, si bien modificaba algunos aspectos, pero por otra parte también elabora un levantamiento estructural innovador que se ve fuertemente influenciado por la obra de Il Gesú, que se comienza a construir en el año anterior que la Iglesia de la Compañía.

Ciertamente, el templo llamado Il Gesú de Roma, el cual fue iniciativa de la Compañía de Jesús, en el que se contrata al constructor de Italia Giacomo Barozio de Vignola, vivo entre los años 1507 y 1573, es una referencia esencial de los modelos arquitectónicos que se construyeron en la época de la contrarreforma.

Con sus inicios en el año 1568, todavía estaba sin construir en el año 1573, cuando ya había fallecido este autor de la obra. Por tanto, es el arquitecto Giacomo della Porta el que debe encargarse de

la edificación de la fachada.

La portada está compuesta de una sola nave, que tiene capillas u oratorios dispuestos en medio de contrafuertes y que en la mitad contienen una bóveda.

Es así como se recupera el estilo anterior cisterciense, que se hizo popular en la época arquitectónica gótica en Cataluña, uno de cuyos ejemplos es la obra del arquitecto Leo Battista Alberti (1404-1472) de San Andrés de Mantua.

Mientras se estaba realizando el levantamiento de la obra de Il Gesú de Roma, se vuelca destacablemente Juan Tristano, perteneciente a la orden de la Compañía de Jesús, y la iglesia se edifica a lo largo del mandato del cardenal Farnesio con título de general de la orden jesuítica, que más tarde heredaría San Francisco de Borja.

Si bien la orden de la compañía no secundaba conformemente ninguna tipología arquitectónica en concreto, sí que era un requisito que cada una de las edificaciones estuvieran bajo las supervisiones de la capital romana, con el fin de que se satisficieran los requisitos que pudieran adaptar al estilo de la vida de la orden de los jesuitas. Esto explica, por ejemplo, que el diseño de la iglesia valenciana estuviera tan influenciado por el prototipo romano.

Se puede concluir que la función que deba desempeñar la iglesia se anteponga como prioridad ante la estética. Esta búsqueda de la aptitud en la función se ve representada sobre todo en aspectos como que sea uninave, ya que esto hace posible que se acondicione la iglesia para predicar para que los visitantes de las misas pudieran tener comodidad visual.

Había huecos en forma de arco, que se dejaban en el grueso de las paredes maestras de fábrica, los cuales tenían cada uno accesos autónomos entre cada contrafuerte que los delimitaban, que posibilitaba venerar a diferentes personalidades y facilita además oficiar más de una misa al mismo tiempo y no limitarse a la que se pudiera oficiar en el altar mayor.

Sobre estas hornacinas o huecos se colocaban unas tribunas cuya función era amparar a las personas de la orden en un espacio más íntimo y separarlas del resto de personas. Destaca el espacio de encuentro entre el crucero y la hornacina que sirve de capilla principal, que era más profunda y contaba con graderío, con fin de contribuir a ensalzar lo máximo posible los actos religiosos de la zona del altar o ábside.

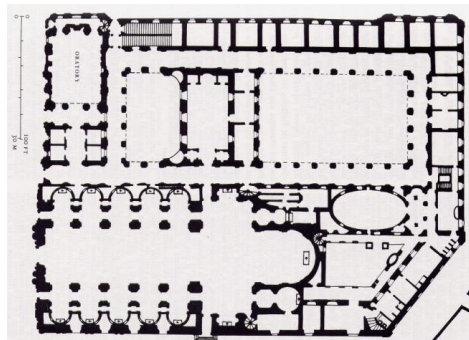


Fig. 7 Planta del monasterio San Felipe Neri en Roma. El oratorio es la elipse ubicada tras la iglesia. Fuente: Wordpress E-Peristilo

Todos estos elementos tan característicos se hacen presentes en la iglesia de la Compañía de Jesús, que tiene un diseño que se ve reforzado como producto procedente de un referente principal romano, pero que, en este caso particular, cuenta con diferentes modificaciones que están promovidos por el estilo gótico que tan arraigado estaba en la arquitectura tradicional de ámbito religioso en la Comunidad Valenciana.

Cabe destacar, en este caso particular, que el trazado cenital del segundo templo cristiano valenciano es una variación del modelo matriz de roma parroquial de Santo Tomás y de San Felipe Neri (el antiguo oratorio de San Felipe Neri) obra precedente en Roma que data de los años 1725 y 1736.

Acaso, se puede subrayar el trazado en forma de pentágono de la cabecera, al estar utilizándose cúpulas abovedadas con artistas nervadas en el recinto de la iglesia católica y donde están las hornacinas, que sustituyen al uso de cúpulas abovedadas de medio cañón con bovedillas en forma de media luna abiertas en la bóveda principal para dar luz (lunetos) que se solían utilizar en el cuerpo principal y en los lados del cruce y normalmente venían acompañados de cúpulas en las hornacinas de los lados.

Sin embargo, las últimas cúpulas descritas sí se adjudican a la iglesia a finales del siglo XVII mediante bóvedas con forma de semiesfera rematada con una torre pequeña más alta que ancha y con ventanas, y sostenido sobre pechinas. Esta información la expresa el Padre Bosquete en el texto "*Historia y primer centenario de la Casa Profesa (...). Tomo I. Noticia referida al año 1631. Capítulo séptimo, folio 168, núm. 103.*" Es posible que, en la hornacina principal del templo jesuítico, de planta en forma de medio octógono, implicada que el cruce estuviera dispuesto como los radios de una circunferencia o con arranque en el centro, desde la capilla mayor hacia todos los encuentros de su geometría. Esta es, de hecho, una característica muy común en las iglesias y construcciones católicas de la ciudad.



Figs. 8, 9 y 10 Imágenes de la iglesia de la Compañía en la actualidad. Fotografías de la autora.

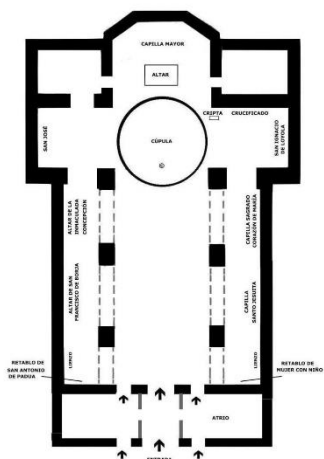


Fig. 11 Planta actual de la Iglesia de la Compañía de Jesús en Valencia. Fuente: jdiezarnal.com

Se emplea una parte de una iglesia reservada al clero menor a ella adscrito y sin acceso al presbiterio, que potencia el uso de estrados que solamente se abrían a la zona del ábside y al crucero (en vez de estar comunicado con toda la extensión de la iglesia, como estaba hecho, por ejemplo, el proyecto de Il Gesù). La tribuna es aquí sustituida por aperturas en fachada sobre las hornacinas. Ambas características destacan el propósito eclesial de la edificación.

Las características del paramento de la fachada, que estaba pensado con el mismo sistema constructivo que era habitual en Valencia en la época gótica, resultan en un gran paño de obra de fábrica prácticamente sin utilizar ornamentación. En la iglesia primitiva, la portada contaba con un rosetón de grandes dimensiones, en refuerzo del estilo gótico valenciano.

Este estilo de fachada es otro ejemplo de cómo se rompe con el modelo matriz de la iglesia de Il Gesù de Roma, que se levanta con un imafrente de forma piramidal y que tanto influyó en Europa en las construcciones a partir del siglo XVII, cuando empiezan a aparecer sistemas repetidamente que consisten en portadas apiramidadas con dos volúmenes, donde uno de ellos concluye con un remate en forma de triángulo, ambos yuxtapuestos con alerones en forma de volutas y en cuya composición solían encontrarse columnas monumentales, molduras de coronación con arquitrabe, friso y cornisa, cavidades, entre otros.

El imafrente de los templos que se han destacado (referido a Santo Tomás y a San Felipe Neri) no se corresponde, pues, con la fachada de la que fue la Iglesia de la Compañía original, una sencilla pared exterior en la que se encontraba el imafrente, que ahora es contrapuesto con un modelo genuino procedente de la matriz de la capital romana del diseño de Della Porta, en un caso que aguarda ajustar la fachada de la iglesia a las relaciones que hay con la estructura interior y, asimismo, respeta las directrices de los órdenes del arquitecto renacentista Vignola.

Hay una parte superior triangular en la fachada de la iglesia primitiva de la Compañía, que se da a conocer en el grabado relativo al siglo XIX de Vicente López que se trata en este trabajo, donde el volumen que se retrata es un amplio frente de obra de fábrica cuyos huecos están enmarcados por una banda sobresaliente, antes con forma de almohadilla y una serie de molduras cuyo coronamiento bajo un balaustre de esferas de estilo similar al del Escorial.

En el área central, el portón, con un recerco muy característico, se ve rodeada por un conjunto arquitectónico estructural, muy inspirada en el arquitecto Vignola, concretamente en la entrada que desarrolla en su tratado de arquitectura. Este tratado se popularizó en España tras su traducción al castellano en 1593 y muestra elementos en su conjunto que se verán en construcciones posteriores, como por ejemplo en la entrada del imafrente original escorialense, la fachada meridional del templo cristiano de la localidad de Villacastín, una localidad española de la provincia de Segovia perteneciente a la Comunidad Autónoma de Castilla y León. Otra fachada que muestra similitudes con el tratado es la principal de la Iglesia del Patriarca (oratorio de Corpus Christi), que cuenta con elementos como arquitrabe, friso rodeado por triglifos encima de dos pilastras de estilo dórico a cada lado del portón y cornisa como remate. El cuerpo de las pilastras tenía acanaladuras y en el tope se encontraban rematadas por un extenso conjunto de esferas.

Había también un volumen secundario cuyo diseño se separa del estilo del anterior, cuya función principal era rodear un vano de forma de semicircunferencia. Fue el arco que más se empleó por los romanos, tomando por tanto la denominación de "arco romano". Este arco romano en concreto tenía la semicircunferencia un tanto rebajada, iluminando de esta forma el coro de la parte de dentro, que se veía elevada en comparación. También consta de una ventanilla montada por encima con forma de orificio circular, que recuerda a rosetones de estilo gotizante que se podía encontrar en imafrentes de parroquias de dicho estilo en la ciudad.



Fig. 12 Iglesia Il Gesù en Roma. Fuente: banco de imágenes. Autoría de "Lycaon"

Otro elemento fundamental en el templo cristiano que estamos analizando y que conviene subrayar, es su llamativo y gran crucero, resguardado con una bóveda en el cruce con el cuerpo principal, y con la particularidad legítima de despuntar con respecto al resto de elementos en planta. Este rasgo define y separa el estilo de la iglesia con el proyecto de la iglesia de Il Gesù pero al mismo tiempo lo acerca a la matriz romana a la que se refiere como diseño base, construido por San Andrés de Mantua de Alberti en el año 1470.

Conforme a estos hechos, en el escrito de "Historia y primer centenario de la Casa Profesa..." cuyo autor es el padre Bosquete, que hasta llega a exponer que algunas personas consideraban que el largo en longitud del templo cristiano era escaso si se comparaba con las dimensiones del crucero. A pesar de ello, también indica que aquel que las observa con pericia encontrará estas dimensiones, como mínimo, casi proporcionadas: *"El Crucero es el mayor; que se sabe de Iglesia particular en los tres Reinos, y aun quita fuera de ellos."*

La iglesia tiene, de hecho, el mismo largo que el ancho, unos 156 palmo entre paredes. La iglesia de Aragón tenía, por ejemplo, apenas 180 palmos, comparación que resalta que de hecho la iglesia de la compañía de Jesús era, en su momento, la que más capacidad tenía en la ciudad de Valencia. Es más, en aquel contexto histórico prácticamente no había casi iglesias en la Comunidad Valenciana que contaran con crucero y con cúpula. Generalmente las iglesias no contaban con cúpulas ni con cimborrios, si no que utilizaban bóvedas nervadas.

Por aquel entonces, en la arquitectura, el modelo de diseño católico predominante y que, por tanto, más se construyó en Cataluña y en la Comunidad Valenciana fue el prototipo parroquial gótico, distinguido por su trazado con forma de rectángulo, contar con una única nave, oratorios delimitados por contrafuertes en vez de estar comunicados entre sí, cabeceras en forma de cubos o polígonos que sobresalen y ausencia de crucero.

A pesar del dominio indiscutible de dicho arquetipo medieval, el cual se ha acabado nombrando "estilo parroquial" al analizar diseños de la orden jesuita, sobre todo cuando se habla del tramo que se encuentra delimitado por los pies y por el espacio generado por la intersección de la nave principal y la transversal o transepto. También se entiende como estilo parroquial las hornacinas que se crean para los oratorios entre los contrafuertes, que se ven interrumpidos por las comunicaciones de los pasillos.

Lo que destaca en la construcción que nos ocupa y permite distanciar su estilo del arquetipo parroquial y la convierte en una obra innovadora dentro del ámbito de edificaciones cristianas

en Valencia es que tenga una nave con crucero y que en éste se construya una cúpula. Otro modelo cristiano que se identifica con esto es el oratorio de la Iglesia del Patriarca, que de hecho que empieza a levantar en 1590, un lustro antes de la construcción de la Iglesia de la Compañía.

La Iglesia del Patriarca, igual que todo el grupo colegial, corresponde al advenimiento del religioso San Juan de Ribera en persona. San Juan de Ribera tomaba como referentes estilísticos los escritos clásicos italianos, sobre todo los textos de los autores Serlio y el antes nombrado Vignola, siendo también simpatizante del estilo escorialense. Según estos hechos, es bastante posible que el diseño procediera de estos referentes, iniciados en el ámbito de Juan de Herrera (arquitecto, matemático, geómetra y militar español), hecho que no ocurre tan solo en Valencia, sino que también responde al modelo claustral del imafrente de Santo Domingo, que se levantó entre los años 1598 y 1620. Esta información documentada se recaba por primera vez justo antes de la publicación del artículo sobre la Iglesia de la Compañía de 1986.

Se puede observar al leer el tratado con el maestro Francisco Antón, que se denomina cimborrio cuando se quieren referir a la cúpula del cruce entre el cuerpo principal y el transepto, hecho que en el contexto en el que se encontraban era bastante común en el léxico de construcción, que de hecho además de cimborrio se denominaba "cimborio" y hacía referencia a torreones o volúmenes que sobresalieran hacia la calle en el cruce de un templo cristiano para transmitir luz. También servía para describir el volumen con forma de cilindro sobre el que se apoyaban las bóvedas de media naranja (en su totalidad o parcialmente) y que a su vez se sostiene en cada uno de los cuatro arcos que delimitan estas bóvedas de crucería o aristadas. En este caso se habla de la existencia de bóvedas nervadas pertenecientes al estilo gótico.

No obstante, una de las desemejanzas más destacables, que se suma a que las hornacinas de los oratorios no se conecten por contrafuertes, reside en que el cuerpo principal no tiene la condición de protagonista que sí posee en el templo cristiano del trazado de las iglesias de los jesuitas. De esta misma manera, el encuentro entre la nave principal y el transepto tiene menos dimensión en su ancho ni sobresale de la planta rectangular acostumbrado.

Otras características del oratorio del conjunto colegial escorialense son: la cúpula, el semblante colectivo del oratorio principal, que es muy profundo y se resalta mediante el uso de un graderío y las columnas con estrías, destacando las de estilo dórico que también se establece en el año 1595 en la Iglesia de la Compañía, y que se hallan en las entradas de las capillas. Dichas características muestran, no obstante, que, aunque el trazado cenital presente disimilitudes, la influencia de la iglesia que tiene el convento, no como ocurre en la composición de las columnas de la Iglesia del Gesú.

LA FACHADA DESAPARECIDA DE LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE VALENCIA: UNA PROPUESTA DE RESTITUCIÓN GRÁFICA



Figs. 13 y 14 Comparación del visor del Instituto Cartográfico Valenciano de la plaza y su entorno en la actualidad y en el año 1956.



Es más, el mismo imafrente que se abre a la calle principal muestra la influencia que tiene el modelo arquitectónico del convento de Felipe II y otras construcciones españolas, añadido a la referencia que ambos casos tienen con la matriz de Vignola en cuanto a la puerta de la portada escorialense y el imafrente del cerramiento sur del templo cristiano de Villacastín del año 1601.

Tanto la Iglesia de la Compañía como el Escorial están conectadas arquitectónicamente con el trazo de imafrente de Vignola, no de Il Gesú, sino con el del tratado de arquitectura "*Regola delli cinque ordini dell' architettura* (1562)", que es llevado al idioma español por

Fig. 15 Imagen postal antigua de la segunda portada de la iglesia de la Compañía. Autoría: Andrés Fabert

el pintor y arquitecto italiano, cuya mayor parte de obra se realizó en España y edita el tratado en 1593, volviéndose este escrito muy conocido en el ámbito.

Al conjunto de características descrito se le asigna también las disparidades que se pudieran encontrar en el imafrente primitivo de la Iglesia de la Compañía de Jesús.

En conclusión, no solo el templo cristiano del Patriarca, si no que también la Iglesia de la Compañía en su estado primitivo, que fue extensamente elogiada por los entendidos del ámbito arquitectónico de la Comunidad Valenciana en el siglo XIX, se implementa un sistema innovador en el último periodo del siglo XVI, en un contexto en el que las edificaciones de culto cristiano valencianas prácticamente descendían directamente de los modelos tradicionales previos.

La Comisión de Arquitectura de la Academia de San Carlos de Valencia se reúne en la fecha de 28 de marzo del año 1844 con el fin de tratar sobre el creciente estado dañado de la Iglesia de la Compañía de Jesús y alaba su trazado arquitectónico y apela a importancia de conservarla con estas palabras:

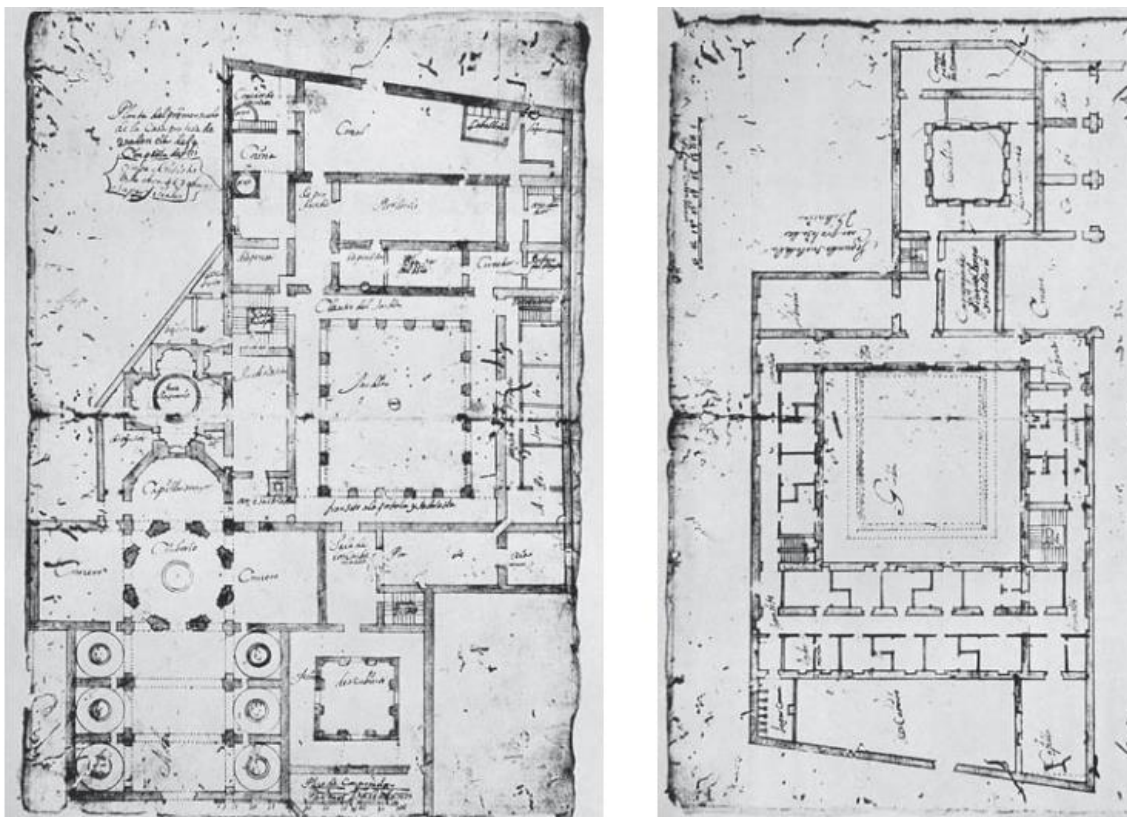
"Entre los muchos Templos que embellecen esta Ciudad, el que mas sorprende y llama la atencion del publico amador de las bellezas del Arte, es el del Convento de los estenguidos PP. De la Compañía de Jesus; pues el que se presenta en su interior queda sorprendido al ver la colosal y majestuosa Nave con crucero y riquísimo presbiterio, embellecida con el mayor primor y sencilles del arte todas sus partes, siendo admirable su ordenación, simetría, y solidez de su fábrica, desde los Zocalos inferiores asta lo superior de su Cupula brillando la hermosura y elegancia artística en todas sus formas de Capillas y retablos siendo admirable la dedicada a la inmaculada Consepccion adornada con los mayores primores del arte y de la magnifica pintura del inmortal Juanes; y no será digna de aprecio una Basilica enbellecida con tantos primores artísticos y hermosa construccion; es digno de conservacion un templo que tanto honor hace a las Artes, y a la Nacion, lexos de semejante descuido, del gobierno -de su S. M. en querer desaparescan bellasas que tanto honor hacen a la España presente y futura en conservar monumentos de honor y gloria que perpetúen la memoria de dignos Profesores de Arquitectura que los edificaron, uniendo la belleza con la magestad y decoro al aprecio y veneracion del Dios de la Magestad que habita en ellos, y de consiguiente el que motiba este no exajerado merito, es digno de que ecsista y se conserve en esta Capital con singular aprecio, segun queda manifestado."

(Archivo de la Academia de San Carlos de Valencia: legajo 76, número 352.)

Que la iglesia tenga un volumen tan prominente y unas disposiciones constructivas tenaces indican que la comunidad jesuítica anhelaba levantar un monumento en Valencia que tuviera presencia. En primera instancia, el objetivo primordial era que el conjunto fuera útil, pero resultaba innegable la intencionalidad de que el edificio sirviera como escaparate en la ciudad. De hecho, las acciones tomadas en la edificación han sido consideradas posteriormente por expertos como una muestra de la ambición de la orden para que sus construcciones compitieran incluso con la Catedral de Valencia.

Uno de los objetivos, que finalmente no se incorporó en la edificación de la iglesia, fue la de ejecutar un volumen más largo del que se ejecutó, con la finalidad de que la relación con el holgado crucero fuera más proporcionada.

Otro aspecto que se puede observar en el proyecto es una cúpula minuciosamente planteada, situada encima de un tambor elevado de ocho ángulos iguales, que se relaciona con la de la iglesia del Patriarca, siendo ésta incluso de mayor luz y destacando de nuevo el concepto de construcción religiosa predominante en la ciudad.



Figs 16 y 17 "Planos de la Casa Profesa de Valencia conservados en el archivo del Colegio de la Inmaculada de Santa Fe, atribuidos al P. Forcada (primera mitad del siglo XVIII)." *La arquitectura jesuítica en valencia. Estado de la cuestión.* Mercedes Gómez-Ferrer i Universitat de València.

La iglesia en sí misma se percibió entre los ciudadanos de la época como una pionera en su técnica en la localidad. El erudito Orellana expuso en el siglo XVIII procedimientos para la correcta construcción de los templos eclesiásticos, indicando, entre otros, luces entre elementos (relativos a atrios o sacra Santorum). Se edificó delimitado por reja en la entrada principal, hecho que se consideraba tan recto que fue imitado posteriormente en otros proyectos. No se puede ignorar, asimismo, que el trazado cenital del proyecto que se ha mostrado es la trazada por Forcada y que se relaciona en el tiempo con la segunda mitad del siglo XVIII, habiéndose sufrido numerosas modificaciones en la iglesia. Esta es una de las razones por las que se considera apropiado definir las etapas constructivas de ejecución y vida del edificio, a sabiendas que no se conocen con certeza definitiva, ya que todas las vicisitudes vividas en su historia modificaron el aspecto del conjunto.

En mayo de 1595 se conoce el primer evento en la fase de construcción de la iglesia al quedar constancia de la colocación de la primera piedra del conjunto. En el transcurso de la edificación se proyecta de manera única el trazado hasta llegar al crucero, ya que no se contaba con una gran solar y era necesario de prescindir de la proyección de un presbiterio, de manera que las etapas de obra se limitaban al perímetro cercano del crucero, incluyendo los oratorios. Este

año también contextualiza el cambio de ejecución en el cimborio de la Iglesia del Patriarca, sustituyendo una bóveda vaída de apertura central por una cúpula sobre tambor cuyo diseño matriz parte de Cuenca. No se sabe a ciencia cierta si la intención primera del diseño de la iglesia de la Compañía era la de ubicar un sistema análogo, ya que, en otras construcciones, a excepción del Escorial, en vez de ubicar cúpulas sobre tambor se dejaba que éstas recayeran encima de pechinas.

Se contrata a Francesc Antón como jefe de obra, siendo ya una figura relevante dada la edificación previa de otros conjuntos relevantes tales como: *“la parroquial de Alacuás, el Hospital General y el convento de los capuchinos de la Sangre de Valencia, encargándose más tarde otras como el presbiterio de San Esteban”* describe Mercedes Gómez-Ferrer.

Hasta ese momento se había levantado, pues, un templo uninave con capillas hornacinas establecidas entre elementos estructurales. El complejo fue levantado con ladrillo caravista y tapia valenciana a tizón contra la cara interior del encofrado y mortero de cal, columnas de orden dórico y entablamento longitudinal.

Posteriormente, en el año 1611 se desarrolla un litigio relativo a la obtención de solares con los que finalizar la construcción de la iglesia y la Casa Profesa. Francisco Carroz, el propietario de uno de los solares colindantes se negaba a la cesión, impidiendo la ejecución del presbiterio o la cabecera e impidiendo la finalización del crucero. Los datos que se obtienen del mismo sitúan el desarrollo del diseño que menciona el padre fundador de la Casa Profesa Cristóbal Pérez de Almazán como derivado de un original romano. Entre este año y 1619 se publica una serie de testamentos en los que se confirma que el diseño deriva de uno primitivo con distribución sencilla que se adaptaría al caso concreto de ubicación y de directrices de los encargados de la obra, enviado desde la capital romana por un Padre General con autorización de la orden. El desarrollo adecuado consistía en el envío de los distintos proyectos que se fueran a ejecutar a Roma para quedar pendientes de aprobación de la Congregación General de 1565.

Finalmente, Francisco Carroz expone un remedio distinto para que se pueda completar la ejecución del templo mediante la participación de maestros valencianos y, dada la nueva posibilidad de terminar, las ideas jesuitas divergen entre continuar con el diseño romano, que constaba de crucero, cúpula y cabecera (opción que significaría que se derruyera la casa del propietario), o la solución de Francisco, que consistía en una iglesia cuyo trazo añadiera otro tramo que no siguiera esta directriz romana y redujera las dimensiones de la cabecera. En un primer momento solamente se plantea a modo de borrador, con la finalidad de estudiar el solar y sus posibilidades, es más, el terreno no estaba medido en su totalidad y las medidas que sí estaban disponibles podían no ser plenamente correctas, dado que los oratorios no contaban con atajos, al contrario que la zona del crucero.

De todas formas, resulta más relevante el espacio donde está ubicada la cabecera, puesto que el diseño con ocho ángulos iguales u ochavado era una disposición recurrente local, en vez de surgir de la matriz romana, y contaba con hornacinas de 27 palmos de ancho y 19 de hondo con trazado poligonal rectangular y cubiertas con cruces. El diseño que mostraba Forcada se traza como si fueran estrictamente poligonales y estuvieran envueltos por medias naranjas y remates de linternas que, siguiendo las instrucciones de Bosquete, fueron construidas a lo largo del final del siglo XVII. En el año 1679, que es cuando éste escribe sobre la iglesia, se especifica que sólo son dos las capillas que se han regulado y resguardado con medias naranjas

y linternas, hecho que se corrobora al comparar dicha descripción con el trazado de Tosca realizado en el año 1704, observándose únicamente dos hornacinas.

Si esta información se considera veraz, se trataría de una de las primeras iglesias que contaría con una distribución longitudinal regular entre capillas que irían situadas bajo cúpulas, anterior a proyectos que contaron con este sistema como la parroquial de San Martín después de sus modificaciones.

Al fallo a favor de Carroz en su propuesta para la nueva iglesia se le añaden otros acontecimientos a los que tuvo que hacer frente la comunidad jesuítica valenciana al no ser suficiente este espacio, debiendo solicitar la ocupación de un espacio público (la plaza que se conoce actualmente con el nombre de Plaza de la Compañía).

En un principio simplemente se había dado uso a viviendas que no cumplían los requisitos básicos de confort y ventilación. Fue por ello que las siguientes zonas que se construyeron se ejecutaron al mismo tiempo que se solucionaban los inconvenientes del planteamiento de los anteriores.

Más adelante, se afianzaron nuevas etapas constructivas para ejecutar lo que se conoce como Casa Profesa, de la que no existe tanta información como de la iglesia. Se conoce la capitulación para las estancias de los dormitorios, acordadas en el año 1613 con Arboleda. El campanario de la iglesia fue modificado con respecto al proyecto inicial. Construido en la parte de detrás del templo religiosa (hecho que puede confirmarse en el trazado de Tosca). Debido a la continua alteración de la traza, en el año 1630 se insiste en que el proyecto se ciña más a la matriz romano y no se ejecuten modificaciones sin el beneplácito del Padre Provincial: *“en las capillas nuevas no hagan balcones al presente y si con el tiempo se juzgase combenir no se ponga mano en ellos sin dar aviso al Provincial y esperar su beneplácito, sígase la traça y no se innoven cosas particulares sin el mismo aviso y consultando primero los artífices peritos.”*

El proyecto acaba por convertirse en una ejecución ambiciosa. Es más, en la ciudad había monumentos con alardes constructivos, uno de cuyos ejemplos es la iglesia de San Miguel de los Reyes, de construcción posterior a la Casa Profesa, que (aún teniendo una gran cúpula en el cruce de la nave) no posee un trazado en planta que supere al de la iglesia de la Compañía.

Otro ejemplo es el cruce de la nave que se plantea en el templo parroquial de Liria, construido en el año 1627 en adelante, siendo el proyecto del hermano jesuita Albiniano de Raxas, que se ve destacablemente influenciado por la iglesia de la Compañía debido a sus elementos: crucero, cúpula con tambor ochavado con linterna... El entendimiento de este trazado se condiciona por el trazado de Forcada realizado en el siglo XVIII y que representa un transepto de gran volumen, que cuenta con esta cúpula en el cruce y el mismo tipo de cabecera que el descrito previamente.

Se genera en los planos un módulo equivalente a 52 palmos, que se aplica en medidas como el crucero de la iglesia, tanto en el largo como el ancho, definiendo así un trazado poligonal de capillas cuadradas, en el que el largo completo llega a medir 156 palmos, que expresado en metros actuales serían 26.

Se realizó un esfuerzo en la interpretación de cómo fue el alzado escogido para levantarse alrededor del crucero, por la aparición de lo que se nombraba en los documentos como *capelles colaterals* referidos a las mismas capillas hornacinas que se formaban en el transepto. La declaración de un maestro que participó en el proyecto, conocedor de la planta y diseño

de la edificación considera, acerca del transepto, que *“seguint la altra obra que esta comensada fent tres capelles grans, la una para cap de altar y dos collaterals.”* Cabe recordar que en las etapas que se seguían por orden de los jesuitas, se recurre a *“voltes de punt forneri deixant en lo mig una boca”* con el fin de cubrir las capillas. Este sistema también es utilizado en planteamiento del templo religioso del Colegio del Patriarca (1590), pero fue modificado, de manera que acabó empleándose una cúpula para el mismo cometido. Todo esto se explica en la documentación, pero con una complicada interpretación, dado que a primera vista no parece relacionarse la construcción de linternas abiertas que estuvieran ubicadas por encima de las capillas.

El radio de la cúpula es de 8 palmos, que es hasta mayor que el radio de la linterna empleada, siendo éste de 7 palmos, lo que no permite llegar a la conclusión de que se fueran a levantar capillas de poco volumen a cada costado de la cabecera o de las hornacinas en los costados de la nave principal. Finalmente, se optó por el uso de linternas alrededor de la nave principal.

Por encima de las hornacinas poligonales del crucero y que están sujetos por arcos, se sitúan las linternas nombradas, de gran dimensión, que no están representadas en el plano de Tosca porque a partir del 1636 empezaron a ser problemáticas y sometidas a reconocimiento.

Dadas estas problemáticas que surgían de manera recurrente, como los palmos utilizados en los arcos, monteá, el estado del transepto... se requería en todo momento que se encargaran de la obra maestros con pericia suficiente como para asumir las decisiones del contexto de la construcción.

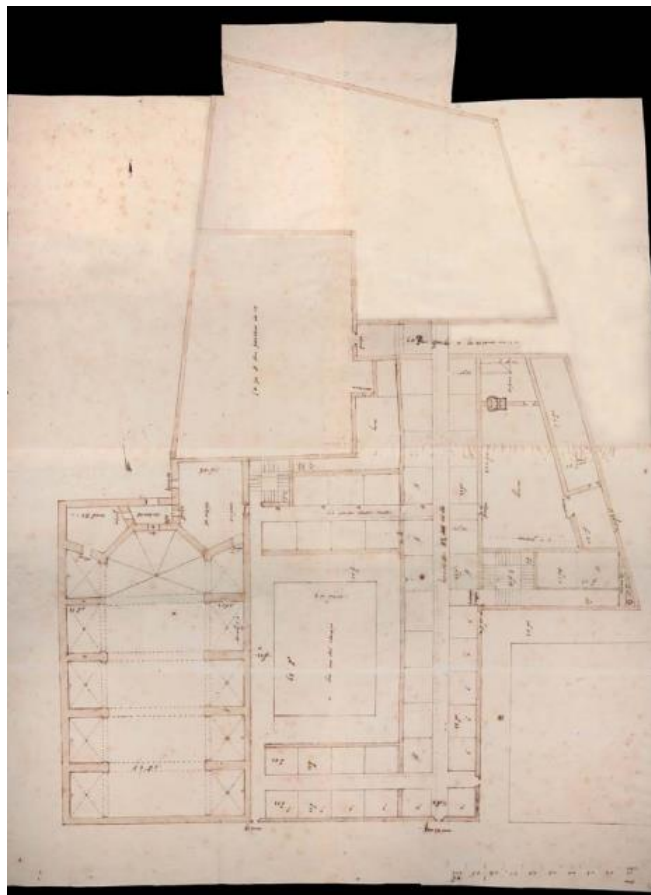


Fig. 18 Trazo de un proyecto no realizado para la Casa Profesa de Valencia de 1611. Archivo del Reino de Valencia, MP, 572.

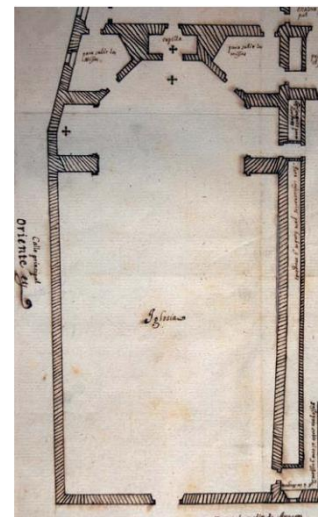
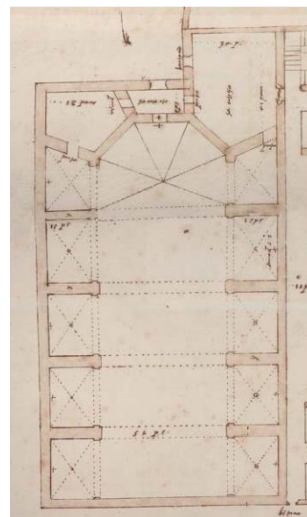


Fig. 19 Comparativa de la iglesia propuesta en el proyecto de 1611 con la iglesia del colegio de Jesuitas de Zaragoza. Mercedes Gómez-Ferrer i Universitat de València.

El mayor inconveniente de Arboreda fue que, mientras no se pudieran continuar las obras, no recibía compensación económica, sumado a que en cada pausa los andamios se deterioraban, hecho compatible con su futura reutilización al retomar otros proyectos. Se deduce la finalización de la construcción en el año 1631, a pesar de que Arboleda tuvo que dedicar a la obra algún tiempo posterior a esta fecha.

Se entiende de la lectura del trazado cenital debe el transepto coronado por linterna y las hornacinas (también con grandes cimborrios en el centro del transepto y linternas) debido a la tipología *della trahida de Valencia*. Al ser una planta tan sencilla, no aparecen todos estos elementos, pero en los textos se hace referencia a todos ellos. Se entiende que son elementos que debieron ejecutarse posteriormente a las hornacinas ejecutadas en el año 1679, con posibilidad de haber sido el trazado a imitar al reconstruir, en Alicante después de que la construcción de la Guerra de Sucesión fuera destruida, ya que en los documentos se nombran habitáculos con vistas a la costa, al huerto de naranjos típico valenciano y donde, de hecho, se nombra expresamente al templo religioso.

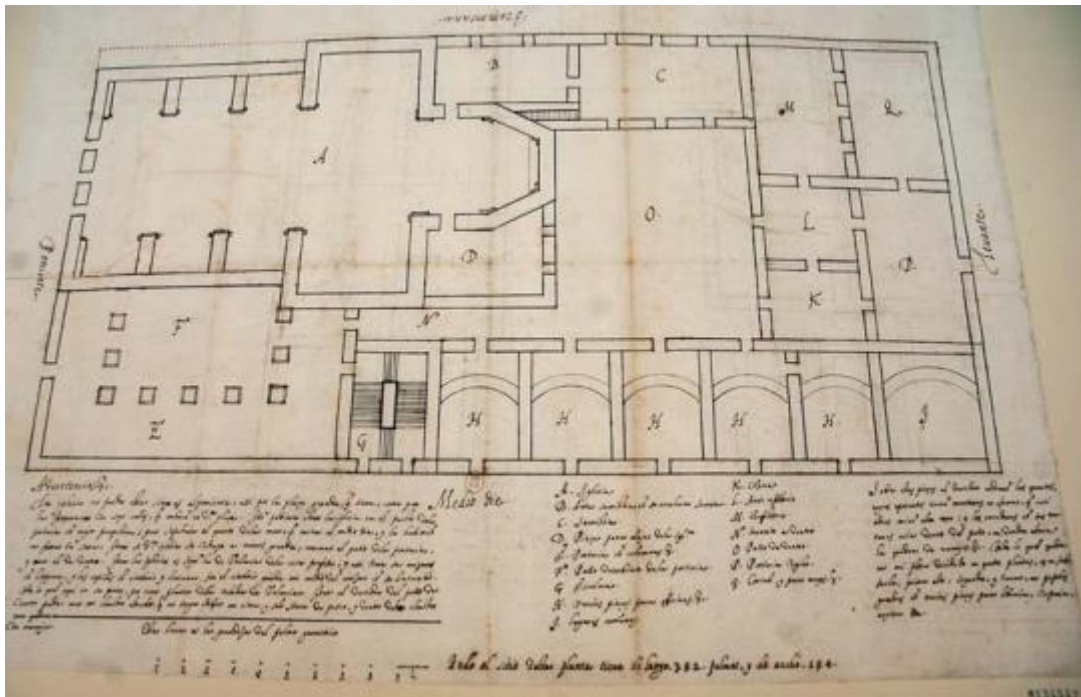


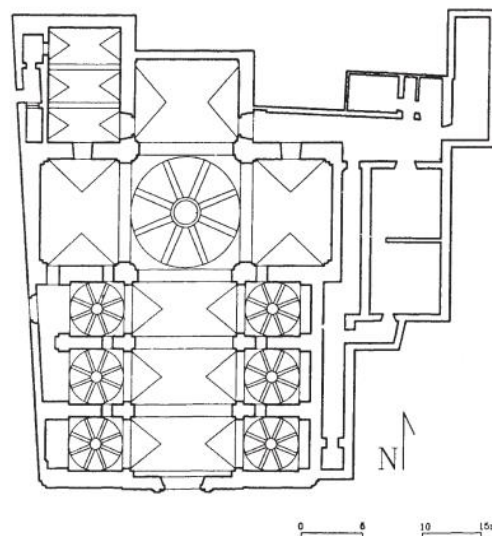
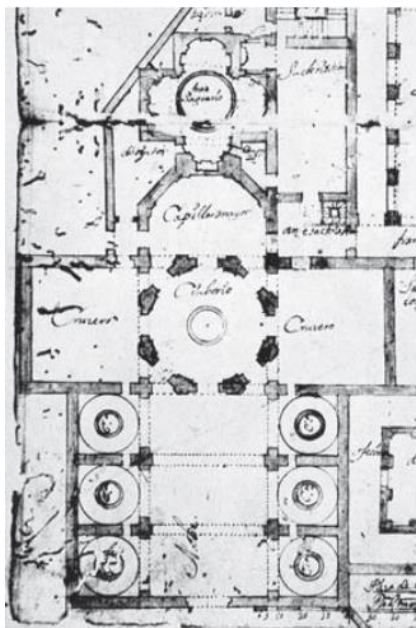
Fig. 20 Traza para colegio de jesuitas no identificado del medio valenciano conservada en la Biblioteca Nacional de París, VR-458, Hd 4-d-115. Imagen del Proyecto Corpus de arquitectura jesuítica.

Al parecer del padre Bosquete “todo lo que es bóvedas del cimborrio, capillas del crucero, quanto es el espacio que entre los arcos queda, esté trepado de yeso blanco y moreno con lazos y labores medidas en los espacios, adorno muy bien entendido y executado”.

Resulta innegable que la matriz que influenció la construcción de la iglesia de la Compañía de Jesús predispuso el trazado posterior de construcciones análogas de la época. Una de las coetáneas es la Cartuja de Ara Christi, en la que se plantean capillas hornacinas muy similares y también dispuestas entre elementos como contrafuertes. Se ejecuta también el mismo uso de la cúpula con el mismo reposo de pechinas, cuyo crucero no se representa en el trazado cenital. La edificación está resuelta mediante bóvedas de yeso que imitan las bóvedas de crucería, ilustrando la primitiva solución que pudo ser utilizada en el levantamiento de la iglesia e incluso en la ornamentación de la misma en su interior, ámbito que, aunque se señala, no será objeto de la propuesta gráfica, aunque se considera de gran interés para posibles futuros estudios de la iglesia original.

En la otra mano, la construcción comenzada a en el año 1627 por el padre de la orden jesuita Albiniano de Raxas, y conocida con el nombre de iglesia de Liria, sigue una ordenación con diversas similitudes a las dos nombradas con anterioridad, de la misma manera que lo hacen obras como son el Monasterio de San Miguel de los Reyes, que precede a una construcción con un parecido más destacable: la iglesia de la Congregación de San Felipe Neri, que a día de hoy se conoce con el nombre de iglesia de Santo Tomás, cuya comparación gráfica se realiza a continuación.

LA FACHADA DESAPARECIDA DE LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE VALENCIA: UNA PROPUESTA DE RESTITUCIÓN GRÁFICA



Figs. 21 y 22 Comparativa entre la iglesia de la Casa Profesa de Valencia y la iglesia de la antigua Congregación de San Felipe Neri, actual parroquia de Santo Tomas de Valencia. La arquitectura jesuítica en valencia. Estado de la cuestión. Mercedes Gómez-Ferrer i Universitat de València.

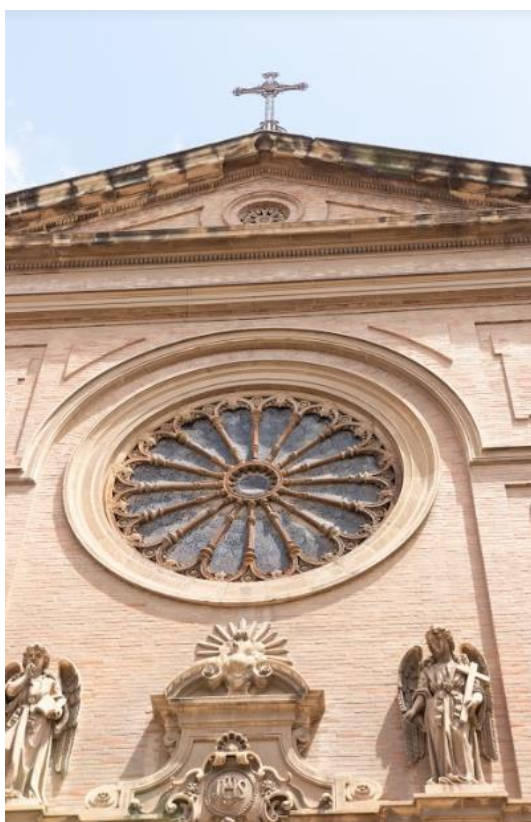


Fig. 23 Imagen de la actual fachada de la iglesia de la Compañía. Fotografía de la autora.

Aun siendo esta la representación más exacta, alrededor del final del siglo XVII se renuevan en algunos elementos que la acercan a este modelo. Predominan las transformaciones en las capillas, siendo muestra de ello la transformación de la capilla de San Ignacio en el transepto, en el costado de la Epístola, o la capilla de la Purísima, en el lado del Evangelio. Al ser esta iglesia derruida y reconstruida en 1885 a manos de Joaquín Belda, la definición de la planta queda notoriamente delimitada a esta descripción.

3.1 ETAPAS CONSTRUCTIVAS CONOCIDAS



Fig. 24 "Etapas Constructivas. Representaciones Jesuíticas en Valencia: Patrimonio Arquitectónico y Bienes Culturales, Montalva Conesa, José Luis; Mollá LLácer, Darío; Universidad Politécnica de Valencia. Fórum UNESCO; Compañía de Jesús Provincia de Aragón – Valencia".

Con fecha del 25 de marzo del año 1579, se levanta el primer oratorio en honor al Espíritu Santo (representada en color naranja), y tres meses más tarde se amplía la obra del pintor Juan de Juanes. Debajo de la capilla original se descubrieron dos criptas con bóveda apuntada.

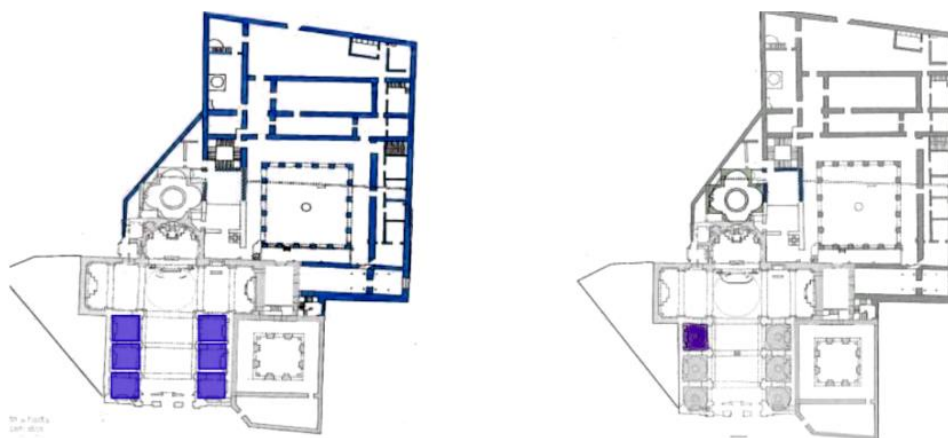
Es el 10 de mayo del año de 1595 cuando se realiza el contrato del levantamiento de la edificación al maestro Francisco Antón.

Posteriormente, el 18 de mayo de 1595, se coloca el primer canto de la nueva construcción por el padre y arzobispo San Juan. En el mismo mes de agosto (el día 18) las obras quedan paralizadas por escasez de capital. La orden eclesiástica pausa la construcción del templo debido a la problemática que supone la adquisición de solares y de esta manera el cuerpo principal permanece con tres oratorios a los lados y el encuentro entre nave principal y transepto.

Grafiado en color morado, se representa una fase posterior que data de los años 1621 hasta 1631. El 28 de octubre de 1621, gracias a los terrenos del religioso Padre Jerónimo Villanueva,

LA FACHADA DESAPARECIDA DE LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE VALENCIA: UNA PROPUESTA DE RESTITUCIÓN GRÁFICA

se finaliza el levantamiento, añadiendo una cripta debajo del presbiterio, a manos de Francisco Arboleda.



Figs. 25 y 26 "Etapas Constructivas. Representaciones Jesuíticas en Valencia: Patrimonio Arquitectónico y Bienes Culturales, Montalva Conesa, José Luis; Mollá LLácer, Darío; Universidad Politécnica de Valencia. Fórum UNESCO; Compañía de Jesús Provincia de Aragón – Valencia".

El orden de acontecimientos posteriores es el siguiente:

1642: Se construye la Sacristía.

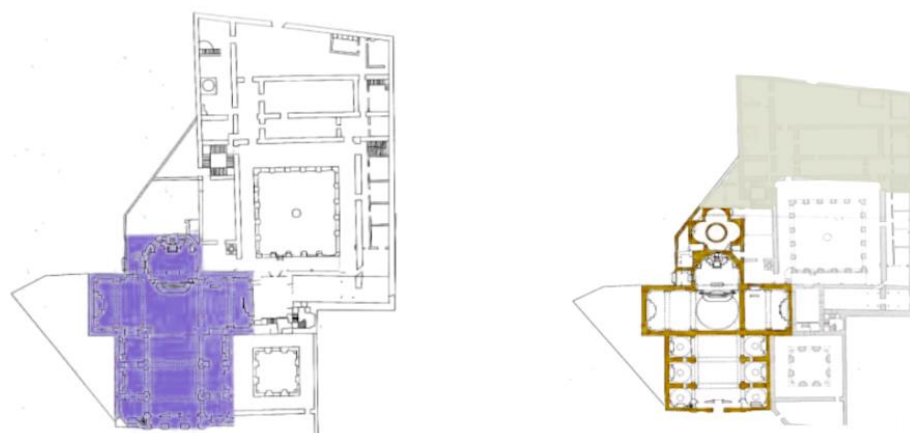
1692: Se finalizan los oratorios a cada lado

1668-1669: Se levanta un segundo claustro y los religiosos proceden a habitar en el colegio San Pablo, atribuido a Francisco de Arboleda.

1700: Se construye la "Capilla Purísima".

1723: Se amplía la Sacristía de 1642.

1725: El Padre Vicente encarga el levantamiento del trasagrario con trazado de cruz griega al maestro Gaspar Martínez.

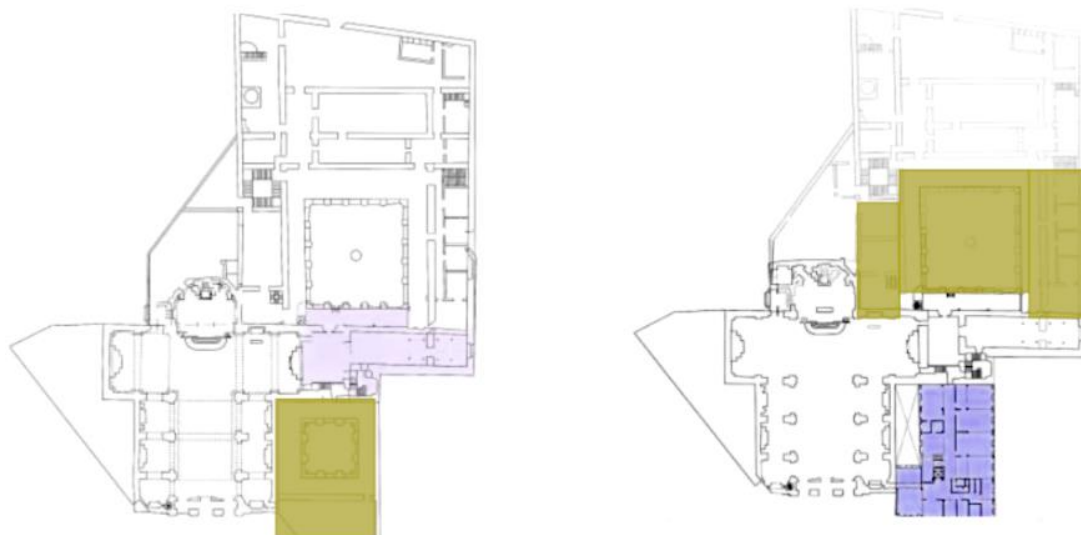


Figs. 27 y 28 "Etapas Constructivas. Representaciones Jesuíticas en Valencia: Patrimonio Arquitectónico y Bienes Culturales, Montalva Conesa, José Luis; Mollá LLácer, Darío; Universidad Politécnica de Valencia. Fórum UNESCO; Compañía de Jesús Provincia de Aragón – Valencia".

Grafiado en morado, se representa la reedificación de la iglesia del arquitecto Joaquín María Belda, realizada entre el año 1885 y el 1886. El arquitecto intenta conservar un lenguaje similar del templo primitivo, y por tanto se construye sobre los mismos cimientos y comunica los oratorios laterales entre ellos. Más adelante este dato servirá de gran ayuda en la reconstrucción de la fachada, pues implica que la dimensión horizontal del imafronte primitivo será el que encontramos en los planos actuales al poseer la misma base estructural.

En color marrón queda marcada la demolición de la iglesia tras la cuarta expulsión de la orden jesuítica, en el momento en que Peris y Valero, gobernador de la época en la ciudad, ordena la destrucción tanto de la iglesia como de la Casa Profesa, aunque solamente acabara por derribarse la Iglesia. Los predios son subastados para desvanecer el sesgo jesuita, aunque simpatizantes de la orden adquieren estos predios hasta que llegara el regreso de la orden.

En la imagen de la derecha, en la parte superior, se sombrea la Casa Profesa con motivo de su demolición entre los años 1936 y 1939.



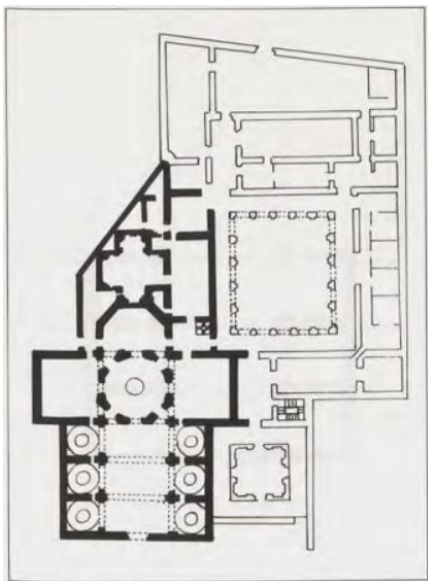
Figs. 29 y 30 "Etapas Constructivas. Representaciones Jesuíticas en Valencia: Patrimonio Arquitectónico y Bienes Culturales, Montalva Conesa, José Luis; Mollá LLácer, Darío; Universidad Politécnica de Valencia. Fórum UNESCO; Compañía de Jesús Provincia de Aragón – Valencia".

Imagen izquierda: Grafiado en color lila, se muestra la adecuación, en el año 1966, del denominado "Archivo del Reino", en el que se procede a restaurar la ornamentación barroca, las bóvedas y las particiones del oratorio del Espíritu Santo, además del levantamiento de una escalera de estilo valenciano en lugar de la escalera primitiva.

En verde encontramos la edificación en 1971 del nuevo espacio donde habitará la orden jesuítica, a manos de los arquitectos Valls y García Sanz.

Imagen derecha: Grafiado en color morado, se representa el derribo del primer claustro y, en verde, el derribo del resto de la Casa Profesa, debido a su estado deficiente, tras ser evaluado por la Comisión de Patrimonio y la Dirección General de Patrimonio de Madrid.

La iglesia de la Compañía de Jesús es una de las primeras en presentar su tipología de trazado en planta, acompañada de la iglesia del Patriarca en la segunda mitad del siglo XVI.



Se ubica la finalización de la construcción de esta segunda en el año entre los años 1590 y 1600, en contraposición a un periodo constructivo mucho más extenso en el caso de la iglesia de la Compañía donde, si bien se conoce el inicio de la construcción e 1595, consta de una historia que obliga a distribuir los periodos de edificación en las fases anteriormente nombradas. Como es habitual en este tipo de construcciones, el paso del tiempo deriva en dirección de obra a manos de diferentes profesionales.

La perspectiva temporal de ambas lleva a utilizar la iglesia del Patriarca como modelo principal en la utilización de las innovaciones introducidas por ambos edificios, dada la capacidad de ubicarlas en un tiempo más concreto.

Fig. 31 Planta del primer suelo de la Casa Profesa de Valencia. En trazo oscuro, estado de la iglesia en el siglo XVIII. Croquis según el plano conservado en el Archivo de la Inmaculada, Santa Fe (Argentina)

Esta iglesia no consta de un transepto destacable en su trazado cenital, de la misma manera que las capillas hornacinas de los costados no están comunicadas entre sí. Parece ser que en la iglesia de la Compañía se presentan mayores innovaciones que en la iglesia del Patriarca.

En el estudio teórico de las construcciones religiosas, se destaca como notorio el hecho de plantear un templo religioso de nave única, que tenga un transepto que se marca en el trazado cenital, y al uso de la cúpula en este cruce de los cuerpos laterales, que tiene un coro alto, tribunas... y esta serie de elementos avanzados para encontrarse en el contexto histórico, en este caso del año 1595, aunque el diseño que se estudia es el final que aparece en la iglesia, a sabiendas que el real consta de unas etapas de levantamiento muy extendidas a lo largo de los años.

El padre Juan Bautista Bosquete describe la iglesia de la Compañía con motivo de la publicación de *Historia y Primer Centenar de la Casa Professa del Espíritu Santo y Compañía de Jesús de Valencia (1579-1679)*, en el que testifica lo siguiente: *"la traza y cruzero no fue posible executarse de una, (...) se dio calor a la fábrica del astil o cuerpo a solas, para que sirviera de iglesia; que despues con el tiempo y entrada de nuevas limosnase iría levantando y metiendo en perfección la cabeza y brazos"*.

Las etapas constructivas iniciales de la iglesia de la Compañía datan del año 1595. El texto consta de un consenso detallado dividido en cuarenta y una cláusulas que desarrollan el orden y desarrollo que el maestro Antón debía desempeñar al construir el templo cristiano. Si se estudian detenidamente cada estipulación, se observa que no precisa cómo era el total del conjunto, pero sí describe la nave principal hasta llegar al cruce del transepto.

Todo el sistema del recubrimiento estaba levantado con ladrillo. Los cruces entre elementos también eran de ladrillo, dispuestos sobre las cimbras y bóvedas tabicadas: *"tabique doble, lafardado de algez y reparadas de hiesso"*. Siendo ésta una técnica novedosa, aunque en lo que a forma respecta se limita a ser una bóveda de crucería.

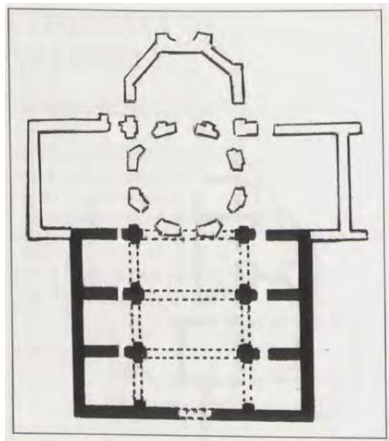


Fig. 32 En trazo oscuro, estado de la construcción de la iglesia en 1599. Croquis según el plano conservado en el Archivo de la Inmaculada, Santa Fe (Argentina).

Es conocida la pericia del maestro Antón relativa a esta técnica, dada su utilización en el proyecto del Hospital General de 1588 y cuyas habitaciones de enfermería se ven cubiertas por bóvedas de trazo vaído de construcción análoga.

El imafrente propiamente dicho, que es objeto de posterior estudio, se prepara para que sea edificado con posterioridad con un sistema arqueado de descarga ejecutado por Francisco Antón en el año 1599. Para cuando se alcanzó el 1725 todavía no se había construido

completamente, siendo Antón trabajador en el proyecto entre 1595 y 1599. Se produjeron en este intervalo algunos enfrentamientos debido a la pretensión de Francisco Antón de financiar arreglos en el proyecto que le eran denegados, aunque en una vista se falla a favor del maestro y se llega a una resolución favorable para él, pese a la cual Antón deja el proyecto y las obras se paralizan." (...) *Ha de fer primerament una capella la qual se ha de fer de nou damunt los fonaments que huy estan llançats prop de la esglesia nova y se ha de alçar de tapia de gruxa de tres palms tot lo gueto de la capella pujant dita tapiera de altaria fins una parada damunt lo arch principal que se ha de fer dita capella y fins a retire la cuberta que se ha de fer sobre lo tou de dita capella y axi mateix se ha de tapiar tot lo gueco que te huy lo arch principal de pedra que esta huy fet per al sambori (...)*"

La iglesia en sí misma se eleva mediante un sistema constructivo simple con vigas sobre una bóveda de cañón "*volta per yqual de barandat doble llafardada y perfilada de cals y algeps*"...

La introducción del por aquel entonces novedoso sistema de ladrillo desarrollado implica en este caso la respuesta a una exigencia de rapidez y bajo presupuesto. De esta manera se encuentra una capilla principal desornamentada dispuesta de los elementos mínimos: grada, altar...

Se puede afirmar que la iglesia de la Compañía introduce representaciones que comienzan a ser recurrentes en la ciudad. La innovación más destacable es el esquema de todo el templo utilizando dos métodos, las columnas de orden dórico que descansaban sobre pedestales en el volumen principal y otro orden de pilares que cercaban los arcos en los lados, a la altura de las capillas hornacinas.

Se sabe de la intervención del Síndico de la Casa Profesa a partir del año 1610 y para finales de enero de 1613 ya se había firmado la ejecución de la habitación y se sigue trabajando de esta manera hasta llegado 1633, cuando se finalizan las obras de la torre del campanario.

Doce años antes de finalizar, Arboreda fue a hacer una visita de la obra acompañado de Juan Paradís, que ejecutó obras de gran relevancia y en 1623 fue nombrado "*maestro de obras del Senyor Rey*" o "*Architecto del Rey*" en alguna de sus firmas, tras lo que acaba siendo contratado en numerosas modificaciones del edificio. Se necesitaría una tesis desarrollada que abarcara los trabajos firmados por él, que a fecha de hoy no parece haberse estudiado.

Las estipulaciones para la construcción que se realizan en 1621 acuerdan extensamente 32 artículos en los que se detallan los elementos de la edificación a considerar tanto en el cruce del transepto como en la cabecera del templo religioso. En las capitulaciones se hace referencia a la aparición de una matriz proyectual de la que se conservaban reproducciones:

" (...) que lo dit Frances Arboleda obrer de vila haja de derrocar totes les cases que sean menester pera edificar y fer lo edifici de tota la obra conforme a esta la traza y modelo del qual ne tenen una planta y copia cascuna de dites parts (...)"

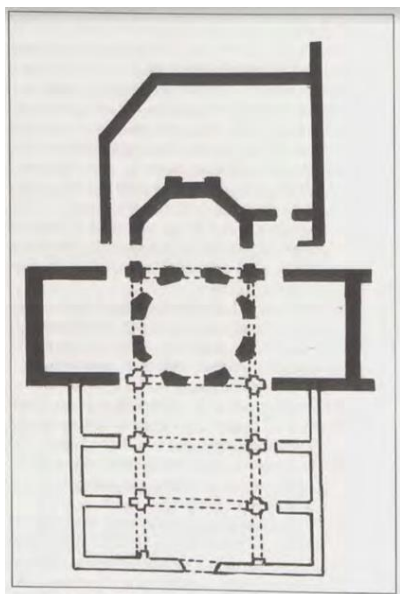
No se conoce la autoría del proyecto matriz, pero si se tiene en cuenta la relevancia que tenía Arboleda, se puede tener en cuenta la posibilidad de que el arquitecto sea el autor de las mismas. Se sabe que en 1611, el maestro participaría de la mano del arquitecto Pere Navarro en una elaboración presupuestaria de la totalidad de la Casa Profesa siguiendo un diseño en concreto, siendo ello prueba de la existencia como mínimo desde 1610 de este proyecto matriz, aunque se esperarí otra década para ejecutarlo.

"Feren relacio que aquells han vist la traza de la dita obra ques fa y se ha de fer en la dita casa profesa dels pares de la Companya de Jesus de la present ciutat de Valencia escrita y continuada en sos pergamins y conforme la dita traza se va fent la dita obra y se ha de continuar aquella del modo y forma que en la dita traza se conte per ser estada feta aquella ab son compliment conforme policia de obrers de vila y pedrapiquers yser molt necesaria la dita obra haverse de fer perficionada conforme en la dita trasa se conte (...)"

Ciertamente, no se conoce si en este hipotético diseño quedaba constancia de posibles soluciones para la cabecera o si solamente corresponde a las habitaciones de la obra propiamente dicha, sin contar con la construcción del templo, en el que se acaban utilizando recursos avanzados que se van afianzando conforme transcurre el siglo XVII, acompañados de diseños que son herencia la tradición previa.

Bosquete relata que el crucero de la iglesia fue uno de los mayores de la ciudad, incluso mayor que el de la catedral de Valencia, y subraya que fue *el «mayor, que se sabe de Iglesia particular en estos reynos, y aún quizá fuera de ellos»*. Los oratorios de los costados que se suman al crucero debían medir el mismo ancho que la uninave y contar con la misma profundidad, por lo cual acabaron adoptando esa forma poligonal de cuadrado que se ha destacado y que tanto hace destacar al transepto y que tanto se contrapone al espacio ocupado por el altar, respecto a trazado cenital como para solución de la envolvente ya que, en los oratorios se ejecutan innovadores recursos y técnicas de cubrición con las bóvedas *“voltes de punt forneri”*, y la cabecera de la iglesia seguía el trazado de la monte tradicional, aunque la envolvente sí siguiera el sistema tabicado con doble ladrillo revestido de yeso. Los sistemas de cubrición son nombrados en las estipulaciones de una construcción posterior en la iglesia del Salvador en Cocentaina en 1576, donde se tomaba como referencia al maestro Gaspar Gregori: *" (...) que les cloendes de les voltes sien de volts fornisa rases dividides ab sos archs conforme en la trasa de la planta a los per~ls que estan senyalats en dita planta ~o es en orde de creuers han de ser de una goleta doble a les claus obrades de algeps tot de la orde que esta en la dita trasa de la planta"*

El techo abovedado de la iglesia del Salvador se continúa ornamentando con cruces hechas con nervios de yeso sin función más allá de la decoración, y con claves sin linternas esta vez, pero las bóvedas resultan muy similares a las de la iglesia de la Compañía, que el padre Bosquete describía anteriormente, habiendo otras dos derivadas del mismo modelo que se habían ejecutado en 1631 (se asume que las de los costados) no llegando a reformarse el



conjunto completo de oratorios hasta finales del siglo XVII, cuando se prescindió definitivamente de los nervios ornamentales. El alzado de las capillas de los lados y del presbiterio seguía trazas parecidas a las que ya se usaban en el resto del diseño de la iglesia, pero en la iglesia de la Compañía se incluyen algunas variaciones que concuerdan con el año de su construcción, que cabe destacar.

Lo que sí aparece en la iglesia de la Compañía son las bóvedas de cañón, que cada vez se van encontrando en más edificaciones, como en el convento de la Magdalena, construido en el municipio de Masamagrell, que en primera instancia se utilizaban para proteger zonas de área reducida como el perímetro del presbiterio, a modo de gradas elevadas que también servían de oratorios en

Fig. 33 En trazo oscuro, elementos constructivos de la iglesia, concertados en 1621 con Francesc Arboreda. Croquis según el plano conservado en el Archivo de la Inmaculada, Santa Fe (Argentina).

el nivel bajo, definidos en el último cuarto del siglo XVI con este nombre de *“voltes per igual”*.

En 1621, solo se había finalizado una de las cuatro estructuras de soporte de las bóvedas. Encima del arco toral se ubica un “contraarco” con el fin de sujetar con mayor eficacia la cúpula superior, y posteriormente se ejecutan los demás soportes con cantería, separados por pechinas sobre las que se ubicaban las molduras que sujetaban el tambor. Es en el centro del entablamento donde se localiza otra de las técnicas innovadoras llamadas *“carteles trencades”*, situadas en el friso para soportar el peso de las columnas. Solamente se encuentra una obra predecesora a este sistema, la cúpula de las “febres” del añejo Hospital General, en cuyo tambor nacen pilastras adyacentes al muro contiguo de orden jónico en los lados del sistema ochavado, que son excéntricas con las columnas y se desfazan más de la mitad de su volumen. En todo el conjunto se observa un entablamento superior a los soportes que comprime el cimborrio y a partir del que nace la cúpula nervada ochavada, de altura ocho palmos mayores a la de una esfera perfecta.

La construcción de la cabecera, que estaba acordada para finalizarse en cuatro abrils, se ejecutó con notable rapidez. No obstante, también hubo algunos inconvenientes en su construcción debido a los desacuerdos entre Arboreda y la Casa Profesa, que desencadenaron vicisitudes económicas que Bosquete afirma fueron resueltas tempranamente.

4. ESTUDIO DE LA FACHADA PRINCIPAL

Este análisis muestra un documento de interés acerca de la fachada original de la Iglesia de la Compañía en la ciudad de Valencia. Ésta resulta una de las propuestas novedosas en la época y lugar en los que fue construida, debido al estilo jesuítico de su trazado en perspectiva cenital.

La construcción de la portada de la misma se acordó con un escultor llamado Tomás Sánchez. El conocimiento de este nombre es necesario para acceder de manera directa a las características iniciales de la fachada.

Contextualizando el mismo, tomamos como punto de partida de la Casa profesa la llegada de San Francisco de Borja, en el año 1571, a la capital valenciana de San Francisco de Borja.

El objetivo de su presencia fue instaurar una segunda sede en Valencia. Esta sede acabaría siendo establecida en 1579, tras su defunción, y se ejecutó con las órdenes de un general que fue su sucesor, Everardo Mercuriano.

En cuanto a la localización, se instituye en un emplazamiento óptimo, adyacente a la Plaza del mercado. Este dato implica que la orden jesuítica inmediatamente adquirió relevancia, aun haberse establecido de manera muy reciente en Valencia.

En un principio, la edificación tenía como base una parcela de escaso tamaño, donde antes se ubicaba un Refinador de Azúcar, y allí se dispuso una capilla.

La siguiente aportación de los jesuitas en la ciudad fue el Colegio de San Pablo, que se adquirió el 25 de marzo de 1579, según documentos de aprobación de notaría firmados por Jaima Cristóbal Ferrer.



*Fig. 34 Fachada de la antigua iglesia parroquial de San Andrés.
David Navarro.*

La orden, cada vez más popular, requería la edificación de una iglesia con carácter provisional, terminada el 6 de junio de 1579. Poco después, de la misma manera, surge la necesidad de construir una nueva iglesia, pero de mayor tamaño. De esta manera de comienzan a adquirir los solares necesarios hasta que, ya entrados en el año 1595, San Juan de Ribera, por aquel entonces arzobispo de la ciudad, se encarga de poner la primera piedra de esta nueva iglesia, y comienza a desarrollarse rápidamente. De hecho, el cuerpo

de la nave finalizó solamente cuatro años más tarde.

No obstante, su ejecución fue detenida, reanudándose más de veinte años después, en 1622. Finalmente, el transepto y cabecera acabaron de edificarse en 1631.

La fachada original de la Iglesia, como ya se ha destacado previamente, desapareció tras las adversidades que acontecieron a la misma, convirtiéndose esto en un acontecimiento fundamental de la arquitectura en la comunidad del final de siglo.

La planta constaba de una nave, con capillas a sus lados, un transepto y crucero donde se encontraba un tambor con cúpula de forma octogonal, lo que protagoniza una divergencia con las plantas medievales anteriores a ésta. Es por esto que la Iglesia de la Compañía y la Iglesia del Patriarca introducen lo que se denomina “planta jesuítica” en Valencia. No obstante, aunque fuese una novedad, la planta de la Casa Profesa aún continúa conservando características medievales. Por ejemplo, podemos observar que el ábside es poligonal, que la fachada continúa siendo plana y en ella se encuentra un óculo, elementos que con frecuencia podrían encontrarse en plantas de una nave como las que se ya se repitieron en Valencia numerosas veces en parroquias góticas.

De esta manera, la fachada principal de la Casa Profesa se corresponde con la tipología de fachada medieval, que ya estaba extendida en varias iglesias parroquiales que se habían construido en la ciudad entre el siglo XIII y el XV, que consistían en una fachada extensa y desornamentada, con una perforación en el área superior constituida por un gran óculo que se encargaba de iluminar el interior, bajo el cual se encuentra la portada principal.

Es curioso cómo en el escrito de Borromeo “Instrucciones”, que data de finales del siglo XVI, se recomienda la presencia un vacío con forma de círculo de forma análoga a este, como los tradicionales medievales.

El arraigado sistema de muro constituido como un cerramiento que ejerciera de pantalla en la zona produjo varios ejemplares en Valencia, véase el cerramiento occidental en la Iglesia parroquial de San Juan del Mercado, que tiene un gran rosetón que fue tapado en el siglo XVIII, comúnmente denominado “la O de Sant Joan”, o las portadas oeste de San Nicolás, sienten otros ejemplos Santa Catalina, San Martín...

Este sistema se va repitiendo a lo largo de los siglos, incluso en construcciones religiosas que se consideran novedosas, como el caso que nos ocupa, o en otras cuya planta es arcaizante, véanse las reedificaciones en San Esteban o San Andrés, pertenecientes al siglo XVII.

También cabe destacar que la Iglesia del Gesú de Roma representa la tipología helicoidal de portada de la contrarreforma, que se podría incluir en la categoría de las jesuíticas, pero que no llega a establecerse en la Comunidad Valenciana hasta que comienza el siglo XVIII, cuando se construyen las Iglesias de Santo Tomás y de San Felipe Neri. Esta tipología se va implantando progresivamente en España en las iglesias de la orden jesuítica, que se utilizan en las colegiales de Villagarcía de Campos, o de Segovia, a lo largo del siglo XVI, o también en las portadas de los colegios de Alcalá de Henares, Monforte de Lemos o el colegio de Bilbao, en el siglo XVII.

No obstante, por muy trascendental que resulte, diversas construcciones eclesiásticas de la orden jesuita en España son diferentes y no corresponden a este modelo. Prueba de ello son los templos aragoneses, de fachadas góticas de estilo mediterráneo, lisas y con un vano que sirve para iluminar la portada.

Dicho modelo es elegido para la ejecución de Iglesias de planta medieval, representadas por el Colegio de Montesión en Palma de Mallorca, en Zaragoza por San Carlos, en Tarragona por la iglesia de San Agustín, o en Barcelona en la Iglesia del Colegio de Belén y en la Iglesia del Colegio de Ontinyent.

También se ve representado en otras iglesias de características de la planta jesuítica que se acaba de desarrollar con el ejemplo de Casa Profesa. Pueden servir de ejemplo las colegiales de Alagón o de Graus.



Fig. 35 Fachada de la actual iglesia de la Compañía. Fotografía de la autora.

El imafronte en Casa Profesa se combina con el tratado sin ornamentos que se observa en el frente, que tiene pilastras dóricas, como se puede ver en el grabado del siglo XIX que se atribuye a Vicente López.

Este grabado resulta fundamental para el desarrollo del análisis, pues es el punto de partida de todo estudio sobre el imafronte, siendo ésta la única representación gráfica que consta hasta el día de hoy que detalla el semblante de la fachada original de la Iglesia.

Las pilastras que se observan en la fachada y, sobre todo, el entablamento y el balaustre, dejan ver que ésta es austera, como lo eran algunas construcciones manieristas del obispado del Patriarca Ribera. La cabecera de la iglesia, lisa y con adornos escurialenses, acaba siendo una de las tipologías de imafronte más exitosas localmente en los comienzos del siglo XVII. Conformaba una de las más conocidas

representaciones arquitectónicas de principio de siglo.

Este tipo de disposición de la fachada se usaría también en dos fachadas de la primera mitad de siglo: el imafronte de la iglesia de los Santos Juanes y, también, en la fachada oeste de San Andrés (la que mejor refleja la similitud con la fachada original de la iglesia de la Compañía). La iglesia de San Andrés servirá como referente en la reconstrucción de la fachada de la iglesia, pues posee una extensa pared exterior elevada mediante ladrillos descubiertos o caravista.

Esta iglesia disponía un parapeto con columnas de estilo dórico, que estaban coronadas por las bolas tan particulares de este estilo.

Cuando la Iglesia de la Compañía vuelve a construirse en el siglo XIX, vuelve a plantearse el mismo sistema de fábrica vista, fachada plana y un óculo, que se puede observar a día de hoy.

Como ya se ha expuesto, la base primordial de que se pueda realizar una reconstrucción artificial del semblante de la fachada de la Iglesia de la Compañía es la imagen correspondiente al grabado del autor Vicente López. En él aparecen pilastras dobles de estilo dórico y serliano

se alzan sobre un cerramiento de ladrillo caravista y una estructura con geometrías más elaboradas en el centro.

Dicho grabado pasa de hipotético a poder calificarse de auténtico mediante el estudio del contrato de la Casa Profesa, que se elaboró para construir la parte inferior del entablamento, el saliente que remata el borde superior, la cara exterior de la fachada y tarjón del acceso principal, que se atribuye al escultor Tomás Sánchez, constando su firma en él.

El motivo de esta afirmación es la descripción que en este contrato se realiza sobre los huecos de fachada, el frontón con geometría curva y el tarjón, que reflejan con exactitud lo que se muestra en el grabado.

Tomás Sánchez fue un escultor valenciano que previamente participó en obras de la iglesia. Se le atribuye el altar de la iglesia de la Compañía, realizado entre 1674 y 1680.

El denominado Altar Mayor era más grande que el anterior y suplía el retablo primitivo de la iglesia original.

Prácticamente al mismo tiempo se hizo cargo del retablo en frente del Evangelio, en honor a San Luis Obispo.

Le acompaña la autoría de otros trabajos escultóricos y de ornamentación ajenos a la Casa Profesa, en el ábside de la Catedral de Valencia de Pérez Castiel, y los pilares salomónicos y ornamentos del altar mayor del Monasterio de Santo Domingo.

Su vida laboral se desarrolló en la Comunidad Valenciana, y falleció en Madrid.

Estos trabajos se llevan a término en una etapa de significativa ocupación constructiva en la diócesis de los jesuitas, incluyendo la realización de una gran cifra de retablos, impulsada también por la substancial aportación económica realizada en 1630 como obsequio de Doña Isabel de Mompalau. Esta suma proporciona un avance añadido a las obras, dado que sus intenciones eran que la ganancia de gestión que dejaba para el siguiente Noviciado en la urbe se emplease toda en la nueva edificación de la Casa Profesa hasta que quedase acabada la Convención para la realización del organismo céntrico de la fachada de la iglesia, firmada el 10 de Marzo de 1682, que estipula las cláusulas que habían de seguirse en la construcción de la fachada, referenciando al recercado que rodea el portón del templo y el cuerpo secundario con remate arqueado, a excepción de contener, como ya hemos manifestado, la organización principal de estilo dórico.

En la documentación se especifica que el imaginero debe “executar un Alquitrave de piedra de Ribarroja alrededor de la puerta con las molduras y recodos que muestra la traza, indicando las medidas de la puerta Catorze palmos de ancho y Veinte y Un palmos de alto”. Asimismo, establece que “dicho Alquitrave ha de tener al menos alrededor todos los adornos que muestra La traza así en el angulo interior, Como en la Circunferencia de afuera, es á Saber pilastrilla de la misma piedra de Ribarroja, de piedra blanca de Barcheta”.

Los resaltos de las molduras y los ángulos que las definen pueden observarse en el grabado del s. XIX. De la misma manera ocurre con una sucesión de relieves de contorno curvilíneo que deben incumbir a los fruteros y Cartelas que se indican en las estipulaciones de la contrata.

Otro fragmento contenido en el mismo muestra que “âmas del bastidor, y lindar de las puertas se han de hacer dos gradas de dicha piedra de Ribarroja para salir a la plaza”. Estas gradas aparecen reflejadas en el grabado relativo al siglo XIX. No obstante, la cifra asignada a los

mismo es de cuatro, lo que posiblemente se debe acusar a un desliz del entendimiento del artista. Después de ello, se alude al remate redondo alegando que *“Sobre los recodos del alquitrave ha de correr la Cornisa y frontispicio Cerrado en la forma que muestra la traza y de la misma piedra de Ribarroja”*. Intrínsecamente en dicha portada se debía implantar la moldura con el nombre de Cristo, escudo de la Compañía, trabajado en un material pétreo de tonalidades claras, explicando que el *“Tarjon del Nombre de Jesus se ha de ajustar y enbever entre el frontispicio, y recodos en la forma y perfeccion que muestra la traza, asegurándole con toda firmeza y seguridad”*. El tratado aporta además algunos datos acerca de las molduras circundantes al tarjón, indicando que *“los ángeles que sustentan y acompañan dicho tarjon todo lo qual ha de ser de piedra blanca de Barcheta”*. Todas las cosas que se han desarrollado en este texto que se acaba de describir coinciden completamente con las especificaciones de la imagen que se ha obtenido de Vicente López, en el cual se puede estimar intachablemente ese frontón, así como el tarjón de contorno ovalado.

Este contrato que estudiamos no se acota entregando al nombrado Tomás Sánchez la autoría de la fachada de la Iglesia de la Compañía de Jesús, además se le atribuye la entrada, especificando que *“además de la referida obra de Canteria tanga obligación dicho Maestro de executar y fabricar las sobre dichas puertas nuevas ajustadas á dicho alquitrave”*. Estas puertas que conforman la entrada se suponían decoradas mediante el uso de la insignia de la orden, desarrollando lo siguiente: *“por la Cara y parte de afuera se han de enlandar de oja de lata census Muestras picadas, y en Cada puerta una tarja, Con el nombre de Jesus”*. Además, anecdóticamente, se debía usar a modo de referencia la entrada de la iglesia del Convento del Carmen, atribuyendo un significativo parecido con las puertas: *“Las molduras y barramentos de dichas puertas y postigos por la parte interior han de executarse Con las mismas molduras, y perfeccion, y paneles de Nogal, que las de la Yglesia de Nuestra Señora del Carmen Calçado de la presente Ciudad”*.



Fig. 36 Casa Profesa de Valencia a principios del s. XIX (grabado coetáneo de Vicente López).

A cambio de todas estas actividades profesionales que se le atribuyen al escultor se estima un pago que asciende a *“cuatrocientas y cinquenta libras de moneda valenciana en pagas proporcionadas que Vayan acompañando La obra, con la obligación de dar acabada dentro un año contado des el dia de fecha de este en adelante”*. Siendo dicho intercambio realizado en algún momento desde la fecha del 10 de marzo de 1682.

Finalmente, en el escrito se alude repetidas veces al diseño que se debe conseguir en la elaboración de la fachada. Este diseño parece no habersele atribuido a Tomás Sánchez,

perteneciendo la autoría de esta traza a otro artista o ejecutor del que no se conoce la identidad.

Volviendo al contrato, lo primero que se describe parece establecer que *“el dicho Thomas Sanchez ha de executar un Alquitrave de piedra de Ribarroja alrededor de la puerta con las molduras y recodos que muestra la traza, que se le entregará”*, lo que este fragmento da a entender es que el artista Tomás Sanchez debe tomar como referencia un boceto preexistente al que deberá atenerse.

5. MATERIALIDAD DE LA PORTADA DE 1682

La estipulación del levantamiento de la iglesia no precisaba el proyecto de la fachada, dejándolo al albedrío de los diseños que se realizaran posteriormente suponiendo que, como de hecho acabó sucediendo, el levantamiento del imafronte se llevó a cabo al cabo de un tiempo.

Asimismo, se piensa que en el transcurso de la edificación del volumen principal de la iglesia se edificó en primer lugar el frente de obra de fábrica caravista sin prácticamente ningún vano, a excepción del vano que servía de entrada a la nave debido a que, correspondiendo a la información de la que se dispone, el vano en el que se abre la ventana de forma circular incluso en los primeros años del siglo XVIII. Surgen más preguntas relativas al volumen principal de la fachada, de un trazado desornamentado y de órdenes de estilo gótico procedentes de la matriz romana, de los que es desconocida la fecha en que se levantaron. No obstante, los datos de Gómez Ferrer de 2012 parecen indicar que se construyó tras el año 1725. El dato que sí resulta conocido es cuándo se construyó el entorno del vano principal, que es el de la puerta de acceso, rematado con el trazo de emblema de la orden de la Compañía, de la que ya se ha

tratado previamente en este escrito, y de la que también se ha desarrollado en lo relativo al contrato de la portada.

Dicho contrato, que se elaboró y firmó en el 10 de marzo del año 1682 por el autor Tomás Sánchez (o Sanchis), y que estipulaba todas las características determinantes de la obra de edificación de la referida fachada, con respecto al recerco que envolvía el acceso del templo cristiano, y a un volumen secundario que era el del remate curvilíneo, pero que no incluía el modelo estructural que seguía de ese característico estilo de órdenes dóricos.

La información que se puede resaltar de este contrato con respecto a la materialidad, por

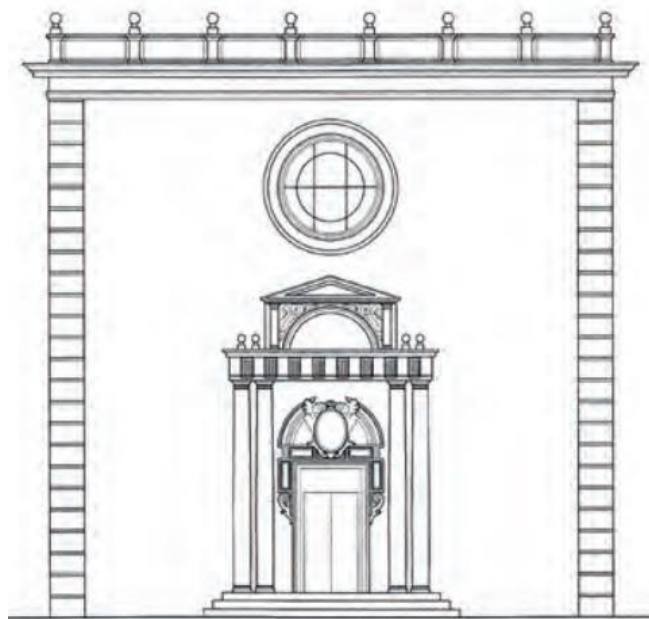


Fig. 37 Grabado que muestra la fachada de la iglesia de la Casa Profesa de Valencia en 1808, Vicente López y Tomás López Enguídanos. Publicación de David Navarro para artículo de AAV.

ejemplo, es el minucioso detalle con el que se describe qué tipo de piedra se iba a emplear para el levantamiento de la fachada, donde expresa explícitamente el uso de piedra de Ribarroja de tono oscuro que debía alternarse con otra tipología de piedra que procediera de las canteras de Barcheta, en una tonalidad intermedia, más clara que la anterior.

De este modo, en el contrato se estipula que el maestro Tomas Sánchez tiene el deber de *«executar un Alquitrave de piedra de Ribarroja alrededor de la puerta (...) con todos los adornos que muestra la traza»*, que alternara las dos tipologías pétreas antes nombradas, *«á Saber pilastrilla de la misma piedra de Ribarroja, fruteros y Cartelas de piedra blanca de Barcheta»*. Otra de las características descritas en dicho contrato se refiere al mismo levantamiento de este modo: *«se han de hazer dos gradas de dicha piedra de Ribarroja para salir a la plaza»*.

En último lugar, la insignia de la orden de la Compañía de Jesús que remata la fachada estaba diseñada y pensada para esculpirse en esta misma piedra de Barcheta, definiéndose en el contrato mediante el texto: *«ángeles que sustentan y acompañan el Tarjón del Nombre de Jesús ... todo lo qual ha de ser de piedra blanca de Barcheta»*. La portada es finalizada abriendo el vano para el rosetón más adelante, a mediados del siglo XVII, en el cargo de preposito del padre Jerónimo Julián.

El desarrollo histórico relatado acerca de la construcción de la Casa Profesa indica que *«en el año 1728, año último de su prepositura, entre otras cosas visibles y primorosas, hizo el Padre Julián la O de sobre la portada de la iglesia, la cerró de hermosos y limpios cristales, y para su guardia y defensa le puso delante un rejado de hilo de alambre»*.

5.1 FACHADA DE LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA

A partir de la última mitad del siglo XVI, la construcción de la Casa Profesa del conjunto religioso de la orden de la Compañía de Jesús acaba siendo por propios méritos una de las más destacadas obras de albañilería locales en la década de los seiscientos al ejecutarse la portada principal y más tarde el claustro. Se puede comparar con la obra previamente utilizada del conjunto colegial del Corpus Christi, también referido como el colegio del Patriarca, donde se pueden observar en primicia estas tipologías constructivas de obra de fábrica de ladrillo caravista labradas, divididas y rematadas que se encuentran en la galería que termina tanto las portadas del colegio como la torre en que se ubican las campanas o la cúpula, conjuntamente con el parapeto del claustro aunque, en su mayor parte, los cerramientos de esta edificación se construyeron utilizando tapia valenciana (Zaragozá e Iborra, 1491).

Es por esto que la portada que envuelve el templo religioso de la Casa Profesa puede ser ubicada temporalmente en una época anterior al año 1599, pues debía ser el primer gran cerramiento de ladrillo visto que no estuviera revestido valenciano, y también, muy posiblemente, estableciera una directriz para cerramientos de este tipo que se ejecutaran posteriormente. Buen ejemplo de ello es la que ahora se conoce como "Iglesia de Santa Mónica", pues poco más tarde se levanta un imafronte, posiblemente de ladrillo caravista, y su levantamiento se realiza entre los años 1603 y 1662 (Zaragozá e Iborra, 1493).

5.2 FACHADA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN ANDRÉS



Fig. 38 Iglesia parroquial de San Juan de la Cruz, antigua de San Andrés (Valencia). Portada (fotografía tomada por David Navarro)

Es en el transcurso de este tiempo cuando se ubica la reconstrucción del templo cristiano de la Iglesia de San Andrés, la cual si bien muestra un trazado en planta de estilo más antiguo y cuenta con bóvedas de crucería, cuenta también con un imafrente que corresponde con el trazado medieval de frente aplanado con órdenes clásicos y características repetidamente escorialenses comunes en las extensas edificaciones que fueron fomentadas a lo largo de la protección y ayuda proporcionadas por San Juan de ribera.

Por fortuna, la portada principal de esta construcción ha sobrevivido en buenas condiciones a las vicisitudes de la Guerra civil hasta nuestros días.

En lo que a este escrito respecta, la buena conservación de la fachada de la Iglesia Parroquial de San Andrés es un hecho favorecedor, bajo la premisa de que el imafrente que se observa hoy

en día sigue un trazado objetivamente similar a la primitiva fachada de la Iglesia de la Compañía en lo que a materialidad respecta.

El dirigente Francisco Antón en persona se sabe partícipe de la edificación, encargándose del levantamiento de la cabecera de la iglesia entre los años 1601 y 1612, pero no participa en la construcción del imafrente (Gómez-Ferrer 1998, 276).

El levantamiento de cada una de las tres partes que se completaron de manera adicional en el templo tras el levantamiento de la cabecera y la portada principal se le encargaron al picapedrero Juan Baxet en el transcurso del año 1612.

Este acuerdo relativo a Juan Baxet del año 1612 se firmó y publicó por Pingarrón en 1983. La construcción de la portada se apoya en un pedestal elaborado con "piedra de Godella de <<guit pams>>", rematado con un corte denominado "copada", cuya función es servir de apoyo a un muro de ladrillo visto sin revestimiento y con juntas finas, terminadas con un cornisamento de estilo toscano de ladrillos de perfil curvo (*«arquitrau, fris y corniza de rajola tallada y perfilada»*) que sustenta un antepecho o apitrador también de ladrillo articulado con pilastras toscanas con fuste de piedra y capitel de ladrillo (el contrato establecía que se debía *«capitellar tot lo apitrador y pilastres de la part de la plaça»*) rematadas con bolas herrerianas de piedra picada (*«boles de pedra picada de dos pams de diàmetre»*). En toda la obra de cantería debía utilizarse piedra de Godella, especificando que *«lo mestre o mestres que prendran dita obra sien obligats a anar en les pedreres de Godella»* (Pingarrón 1998, 539).

El uso de este material resultaba considerablemente usual en edificaciones de la comunidad valenciana en aquella época, hecho que dirige a la conclusión de que muy posiblemente fue utilizado para el labrado del conjunto del imafrente de la Casa Profesa.

6. APROXIMACIÓN VOLUMÉTRICA INICIAL.

Partiendo de las siguientes premisas:

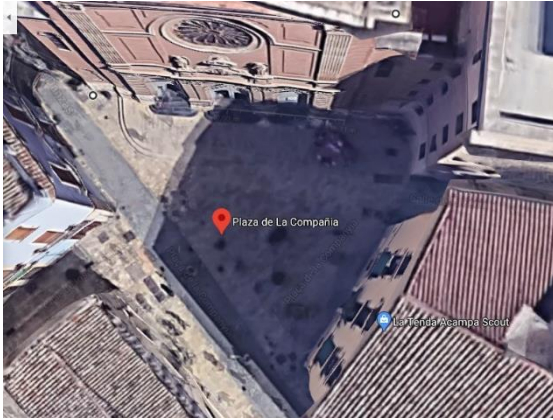


Fig. 39 Localización de la iglesia de la Compañía. Imagen tomada de Google Maps

- 1- El contrato con Tomás Sánchez para la construcción de la fachada es verídico y describe minuciosamente la ejecución constructiva.
- 2- El grabado de Vicente López es fiel a las características de dicho contrato y, por tanto, proporciona detalles que se corresponden con la realidad.
- 3- Al haberse reedificado en la misma parcela y sobre las ruinas del templo original, la dimensión del eje longitudinal actual se asume respeta las medidas del imafrente anterior. Por ello, se acota tomando como eje de referencia el ancho de fachada actual.

- 4- El Esquema de los estudios de Pingarrón respeta la volumetría y las relaciones ancho-alto.

El proceso de aproximación se ha llevado a cabo tomando el grabado y sometiéndolo a una deformación de perspectiva para forzar una vista de ejes ortogonales. En la perspectiva, se aprecian detalles prácticamente hasta la zona central, de manera que, conociendo el carácter simétrico de la fachada, se aplica dicha simetría a eje central.

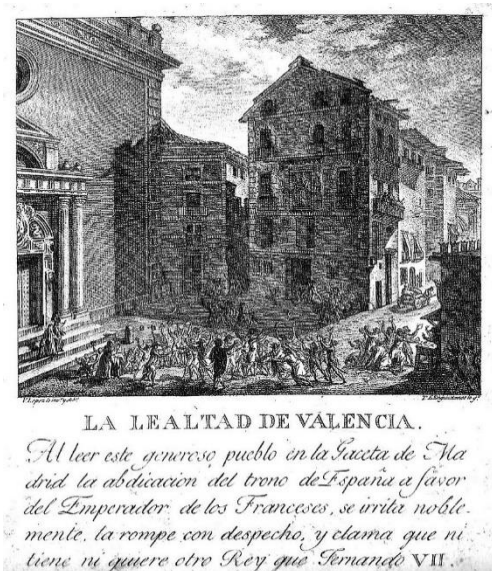


Fig. 40 Casa Profesa de Valencia a principios del s. XIX (grabado coetáneo de Vicente López).

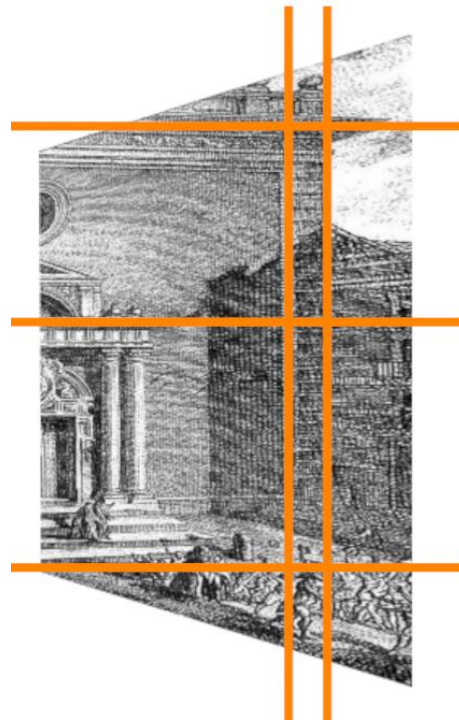


Fig. 41 Casa Profesa de Valencia a principios del s. XIX con perspectiva deformada mediante software (Adobe Photoshop) y ejes de referencia. Imagen de la autora.

LA FACHADA DESAPARECIDA DE LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE VALENCIA: UNA PROPUESTA DE RESTITUCIÓN GRÁFICA

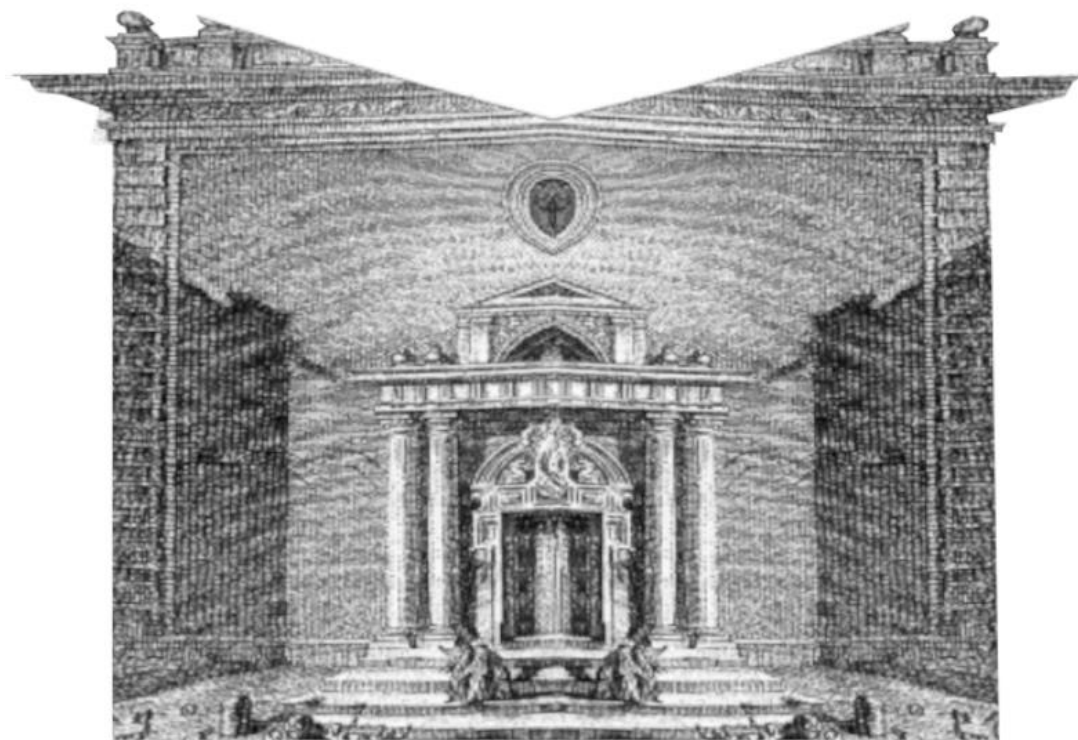


Fig. 42 Aplicación de herramienta de simetría para obtener una vista global. Imagen de la

Si bien la imagen resultante no sirve en sí misma como alzado, sí ofrece un acercamiento suficientemente minucioso como para utilizarse a modo de guía de levantamiento de dicho plano.

En la siguiente imagen se muestra la justificación de la medida utilizada como referencia para el imafronte primitivo, siendo ésta de 20,8 metros, medida presencialmente en primer lugar.

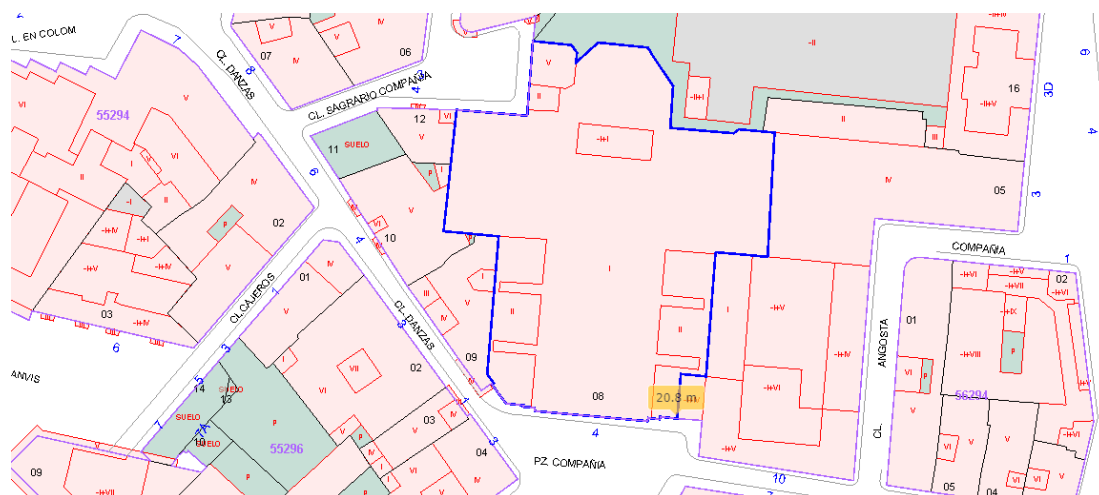


Fig. 43 Imagen tomada de la herramienta de medición de la sede del Catastro.

Mediante estos datos conseguimos actualizar el croquis existente por este otro más detallado.

LA FACHADA DESAPARECIDA DE LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE VALENCIA: UNA PROPUESTA DE RESTITUCIÓN GRÁFICA

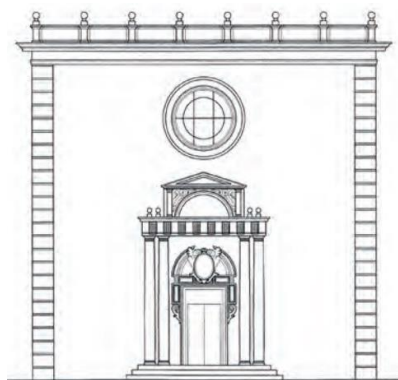


Fig. 44 Grabado que muestra la fachada de la iglesia de la Casa Profesa de Valencia en 1808, Vicente López y Tomás López Enguídanos. Publicación de David Navarro para artículo de AAV.

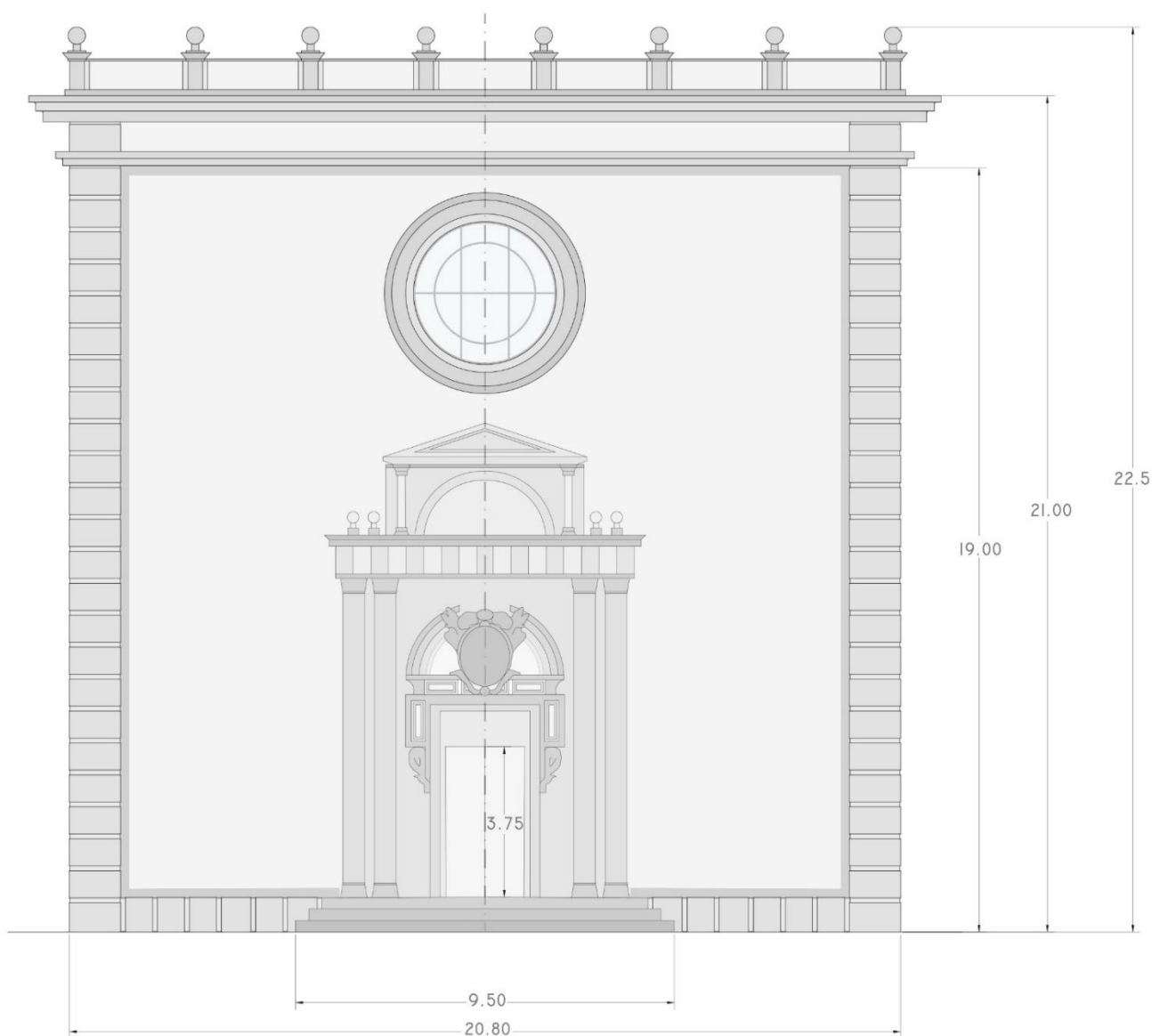
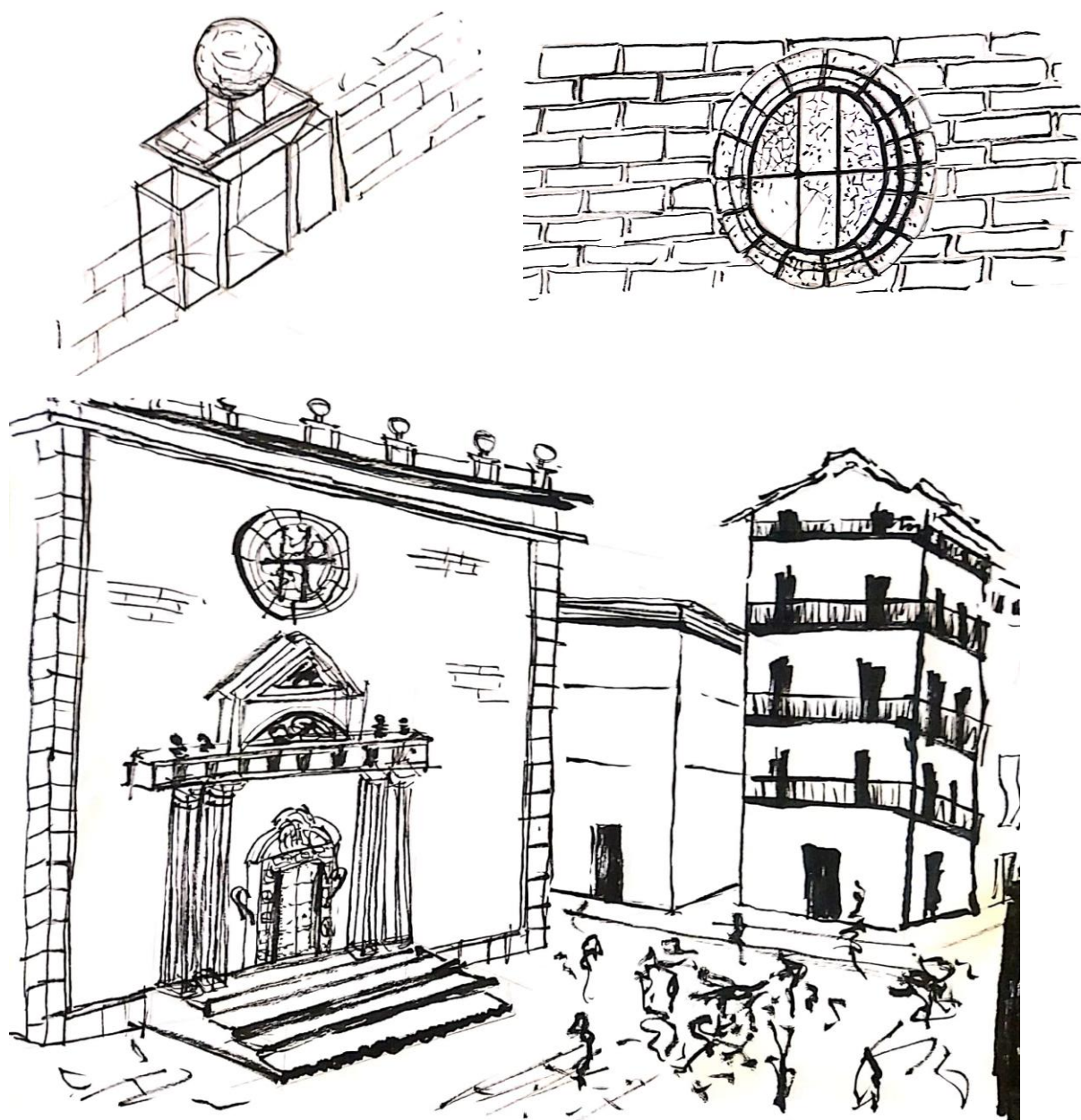


Fig. 45 Alzado de aproximación volumétrica con cotas expresadas en metros. Imagen de la autora.

7. ADAPTACIÓN DEL ESTUDIO DE LA FACHADA EN DETALLE

Una vez realizada la aproximación volumétrica y habiendo estudiado el contexto histórico de la obra primitiva, es posible estudiar los distintos elementos que componen la fachada de la Casa Profesa por separado mediante analogías, utilizando partes de los referentes que se han empleado de manera gráfica estudiando sus similitudes, datos que aportan la información suficiente para establecer una propuesta de restitución completa.

También se ha trabajado el conjunto en estudios de su funcionamiento a mano, como muestran las siguientes imágenes:



Figs. 46, 47 y 48 Bocetos basados en la información aportada. Imágenes de la autora.

7.1 ÓCULO DE LA IGLESIA



Fig. 49 Fachada de la Iglesia del Belén en Barcelona. Imagen del banco de imágenes Awegmann.

Estudiando los referentes arquitectónicos de la Iglesia de la Compañía puede establecerse una similitud destacable entre el óculo que se ha propuesto y el de la iglesia del Belén en Barcelona del año 1553, también denominada Parròquia de la Mare de Déu de Betlem, una iglesia parroquial católica que se ubica en el conjunto de edificaciones barrocas de la Rambla. Este templo era parte del Colegio de Nuestra Señora del Belén y estaba ocupado también por la orden jesuítica. Esta Iglesia fue también reedificada debido a un incendio sufrido en el año 1671.

Siendo dos elementos tan parecidos y pertenecientes a la misma orden, se concluye que es muy probable que en el óculo de la Compañía de Jesús existiera una vidriera similar a la que se observa en la imagen de la izquierda que no aparecería detallada en el grabado de Vicente López debido al ángulo y a la perspectiva del mismo, lo mismo que ocurre con las juntas entre

los elementos pétreos.

“La principal fuente de luz para la iglesia y la capilla principal será una ventana circular. Como un óculo, proporcional al tamaño de la iglesia, en la fachada, sobre la puerta principal de entrada, y estará decorada al exterior según el estilo del edificio. En correspondencia con los otros pasillos también habrá una ventana de forma oblonga en la fachada, como el arquitecto lo considere conveniente.

Sin embargo, la luz para la iglesia y la capilla también se puede admitir desde la cúpula, y eso es desde el centro del centro de la cima de la bóveda, construyendo linternas por todas partes.

En la capilla principal y en cada una de las capillas menores, según su tamaño y estilo, habrá ventanas en ambos lados, para recibir luz en todas partes. Sin embargo, si la luz no puede ser admitida desde los lados y la luz que entra desde la ventana circular, y las otras ventanas en la fachada, o de otras partes, es insuficiente. Se admitirá luz desde la pared posterior de la capilla. Sin embargo, se debe tener precaución para que las ventanas de la pared posterior no ocupen. La parte más pequeña del espacio que pertenece a cualquier altar. Y también y sobre todo, que lo hacen no abrir directamente en el altar colocado contra la misma pared, ni que estén inmediatamente sobre eso.”

Traducción al español del primer tomo de Instrucciones de Borromeo.

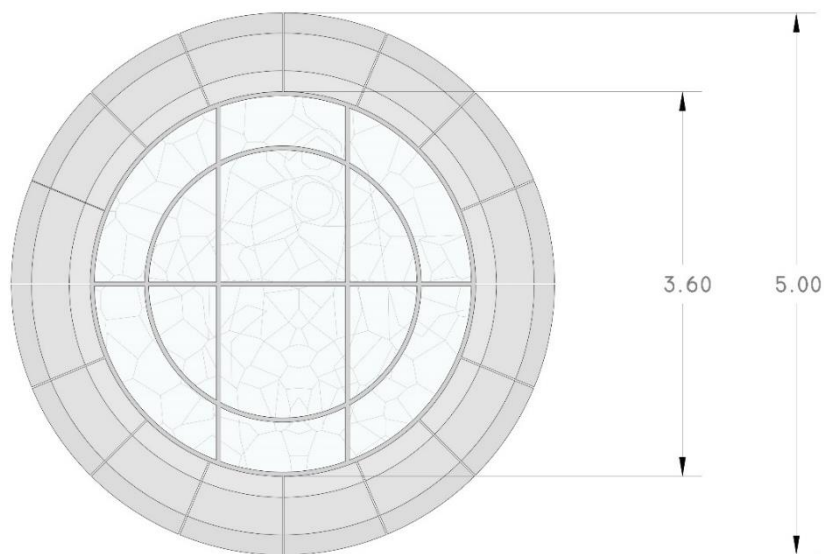


Fig. 50 Alzado en detalle del óculo primitivo de la iglesia de la Compañía. Cotas en metros. Imagen de la autora.

7.2 MOLDURA DEL IMAFRONTE CON ESCUDO

Se pueden apreciar diferentes molduras que pueden guardar relación con la de la iglesia de la Compañía. No obstante, de entre todas ellas, hay una que presenta un parecido mayor que el resto y que, siguiendo las descripciones del contrato con Tomás Sánchez, puede tomarse como modelo principal de restitución.



Fig. 51 Iglesia de San Esteban en Valencia. Imagen de Fallasvalencia.com



Fig. 52 Colegio de Villagarcía de Campos o de Segovia. Imagen de Pazoderubianes.com



Fig. 53 Iglesia de Il Gesù en Roma. Imagen del blog Elartenoeshelarte.

Esta moldura es la del colegio de la iglesia de Il Gesù en Roma, matriz del diseño de los templos jesuíticos, que cumple con las descripciones en el contrato con Tomás Sánchez, en el que se indica se utiliza una moldura con pétreo de color claro con el escudo de la compañía y el nombre de Cristo.

El escudo o emblema con el grabado “IHS” perteneciente a la Compañía de Jesús es un escudo pontificado del Papa Francisco.

Su significado es una abreviatura de “Jesús hombre salvador” pero se le añade el significado de “Jesús es el principio y fundamento de la espiritualidad ignaciana” por tradición jesuítica.

De hecho, la inscripción se trataría de un monograma resultante de abreviar el nombre de Jesús en griego. Por eso se indica en el contrato que debe incorporar el nombre de Cristo, ya que en alfabeto griego se trata de Ιϋϋουϋ o ΙΗϠΟΥϠ acompañado de una 'eta' griega (ς, Η). Asimilando la sigma a una “S” latina y en mayúsculas, proceso del que se obtiene HIS.

El conjunto, explicado por el religioso jesuita Wenceslao Soto, se solía cubrir mediante una traza horizontal, indicando así que se trataba de una abreviatura en minúsculas “ihs”. Ya que el trazado vertical de la letra “h” interseccionaba con el trazo horizontal formando una cruz, se volvió costumbre representarlo con letras mayúsculas. También era muy común incluir en el monograma la imagen de un sol radiante rodeado con una corona de espinas u otros iconos. Dicho escudo ya se utilizaba previamente a la orden de la Compañía de Jesús para expresar devoción al nombre de Cristo y se podía observar esculpida en las fachadas de muchas viviendas.

Este escudo fue propagado tanto por los dominicos como por los franciscanos, pero alcanzó mayor difusión con la orden jesuita. Ignacio de Loyola comenzaba sus cartas con la abreviatura del nombre de Cristo y dibujaba el asta en la “h”, adoptándolo posteriormente como la firma del Prepósito General de la Compañía, donde añadía por debajo la imagen de una media luna rodeada por dos estrellas.

“Se piensa que es una representación simbólica, heráldica, del firmamento, pero también podría ser una reminiscencia del sol y la luna presentes en la iconografía medieval del calvario. No obstante, es mucho más frecuente en la Compañía de Jesús colocar debajo del monograma tres clavos unidos por sus puntas, que son los de la pasión de Cristo, cuyo origen también es medieval”, indica Wenceslao Soto.

LA FACHADA DESAPARECIDA DE LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE VALENCIA: UNA PROPUESTA DE RESTITUCIÓN GRÁFICA

A lo largo del siglo XVI se recurría con frecuencia a la adición de un símbolo en forma de corazón sobre el que se dibujaban tres clavos. Como ocurre con el resto de elementos descrito, este grafismo no es únicamente utilizado por la orden jesuítica, pero fue mucho más utilizada por ella. Es más, es costumbre representar a Ignacio de Loyola observando un "IHS", como ocurre con otros hermanos jesuitas santificados, o lleva una inscripción en el pecho u objetos que sostenga, como libros, estandartes... Este símbolo está tan relacionado con la orden de la Compañía que cuando se expulsó a la orden y durante el mandato de Carlos III se ordenó retirar todos los escudos con esta inscripción de los edificios que lo contuvieran y sustituirlo por el emblema real.

Según la aproximación volumétrica y estas descripciones, se ha escogido el escudo oficial que más se ajusta con la geometría entre los existentes.

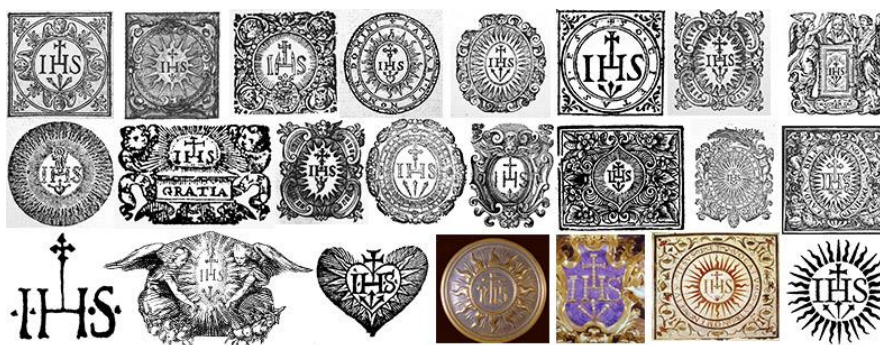


Fig. 54 Representaciones del emblema de la Compañía de Jesús. Imagen del blog Stasunniva.



Fig. 55 Fotografía del emblema de la fachada actual de la iglesia de la Compañía. Imagen de la autora.

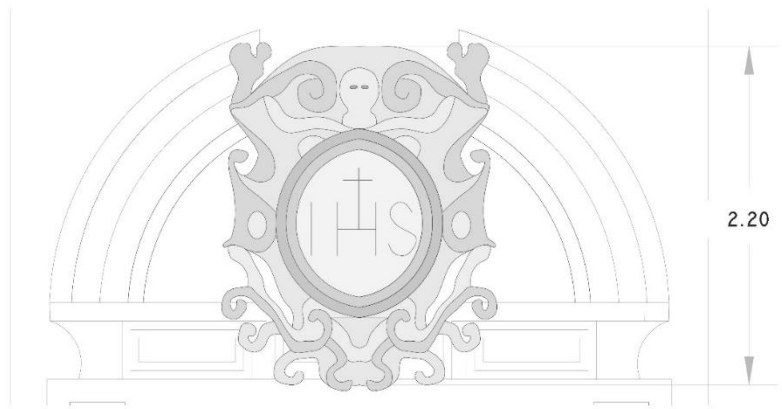


Fig. 56 Alzado del emblema primitivo de la iglesia de la Compañía. Cotas en metros. Imagen de la autora.

7.3 ENTABLAMENTO Y PILASTRAS

Según se indica en las descripciones, tanto el entablamento manierista como las pilastras siguen un orden estrictamente gótico, según se observa en el grabado (friso y columnas).

El orden dórico es el más antiguo entre los existentes, caracterizado por su austeridad y fortaleza proveniente del dominio cultural de los Dorios. Surge tras las primitivas edificaciones de madera en los que se utilizaba una columna de madera con sección cuadrada a la que se le tallaban las esquinas hasta que quedara una sección circular.

El fuste tiene mayor dimensión en el extremo inferior que en el superior y consta de estrías de cantos vivos de forma sutilmente convexa. En esta edificación, otra característica dórica es que tanto en la base como el capitel constan de elementos como el collarino, equino y ábaco que sobresalen del resto de elementos. Sobre estos elementos reposa un entablamento que consta de un arquitrabe liso con un friso que se interrumpe por triglifos y metopas y cornisas.

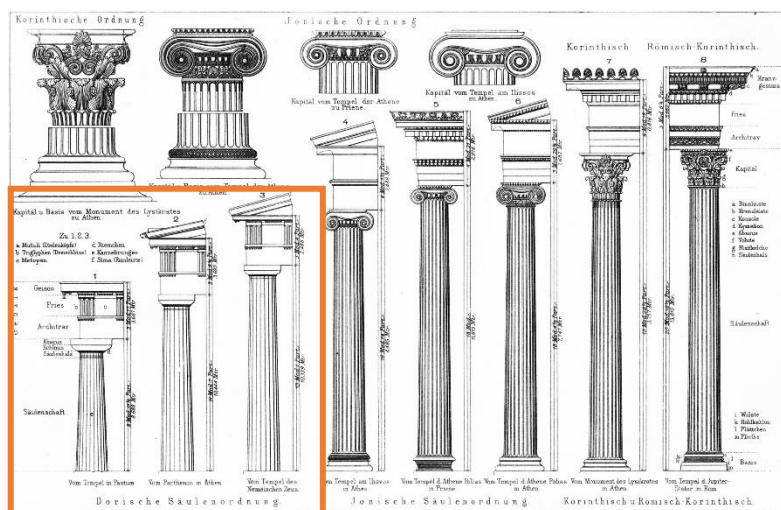


Fig. 57 Estudio de pilares de diferentes estilos en yuxtaposición con los de estilo dórico. Imagen de Home Plus

LA FACHADA DESAPARECIDA DE LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE VALENCIA: UNA PROPUESTA DE RESTITUCIÓN GRÁFICA

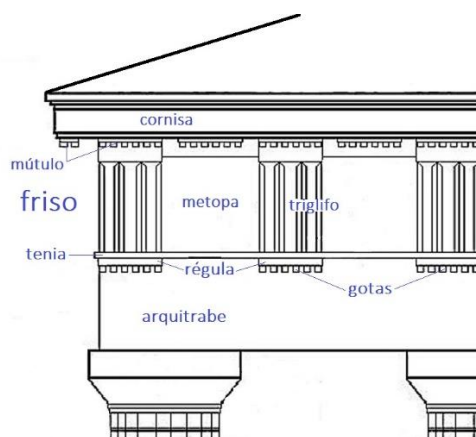


Fig. 58 Entablamento de estilo dórico. Imagen del glosario arquitectónico.



Fig. 59 Entablamento manierista. Iglesia de Santa Maria Novella en Florencia. Imagen de Timetoast.

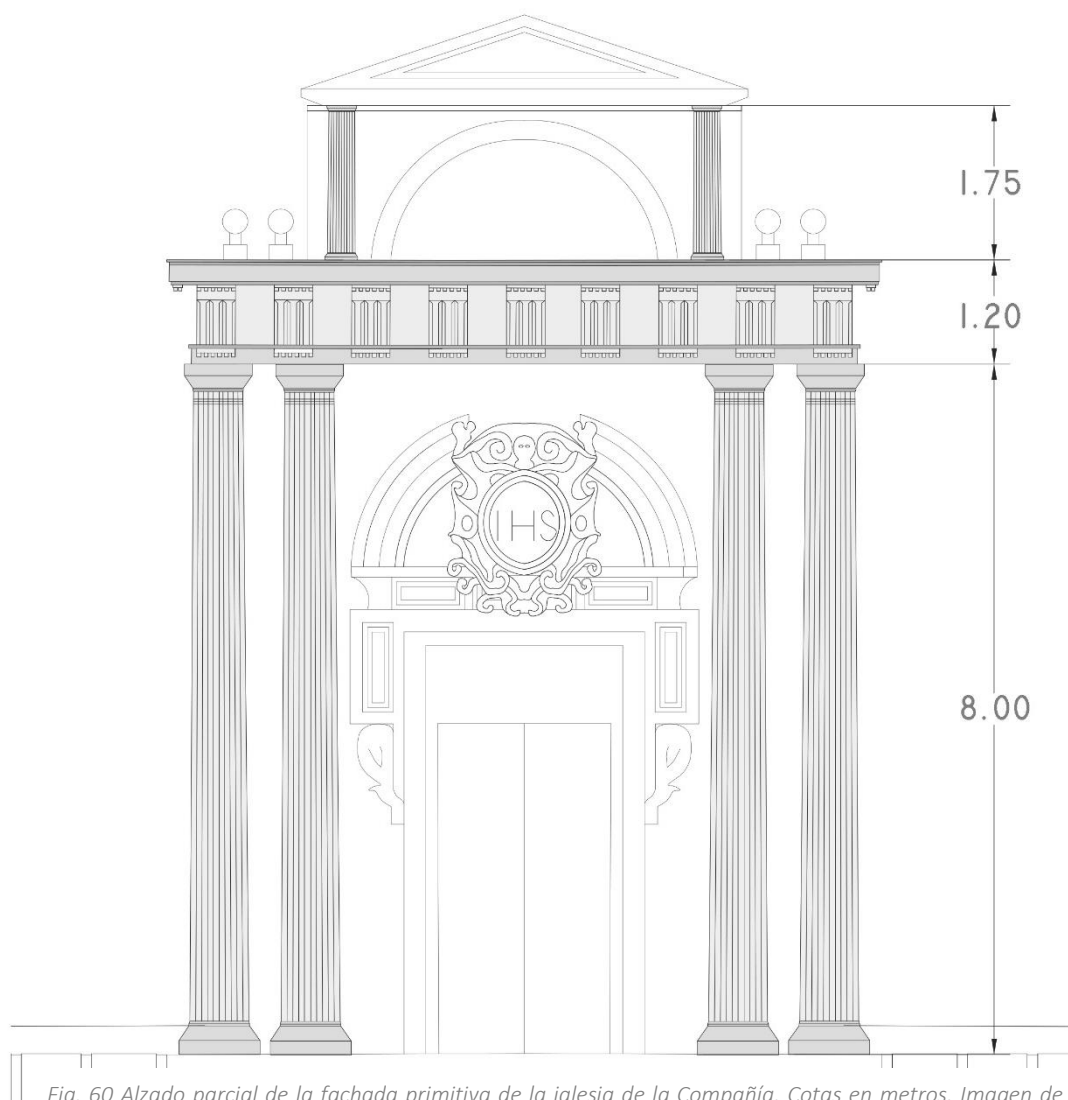


Fig. 60 Alzado parcial de la fachada primitiva de la iglesia de la Compañía. Cotas en metros. Imagen de la autora.

7.4 ENTRADA PRINCIPAL

Si bien las representaciones anteriores son acertadas, es cierto que mediante las referencias es posible detallar en mayor medida cada elemento que la compone. Existen algunas incongruencias entre la información obtenida, pues el formato de entrada del grabado y el esquema de David Navarro dan a entender tipologías diferentes de entrada, ocupando más la puerta en altura en el primer caso y constando de un espacio superior desornamentado en la segunda. Al remitir este problema al contrato de la construcción, no se puede aventurar una respuesta concreta. Para resolver dicha dicotomía, se estudian los casos análogos a la construcción de la iglesia, donde ninguno de los cuales consta de este espacio superior tan pronunciado y resultan más similares al grabado que al esquema, con lo que se respalda la decisión de la propuesta de mantenerse fiel a la imagen del grabado y las estructuras de las construcciones con similitudes con la Casa Profesa.

Algo parecido ocurre con las bolas de coronación, que se aprecian más esbeltas en el esquema, pero claramente más llanas en el nivel inferior según el grabado, al cual se va a ceñir la representación, añadiendo detalles del mismo en el alzado.

Cabe la posibilidad de que hubiera una inscripción tallada en el semicírculo sobre el entablamento, análoga a la existente en el alzado de la iglesia de Il Gesù. Debido a la inconveniencia de que no se puede apreciar ninguna geometría del mismo en el grabado, y que no se encuentran instrucciones que desvelen el contenido en el contrato, no se precipitará una reproducción del mismo, que constituiría una hipótesis escasamente fundamentada y que no podría ser corroborada.

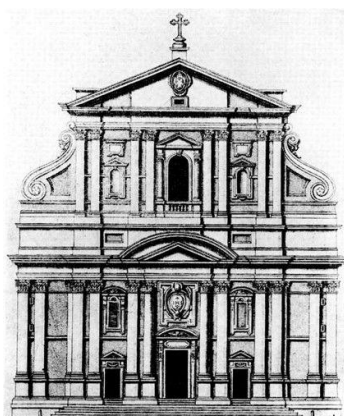


Fig. 61 Representación en alzado. Iglesia Il Gesù en Roma. Imagen del Instituto Badán Edukacyjnych.



Fig. 62 Iglesia de San Martín en Valencia. Imagen de Valenciablancoynegro.



Fig. 63 Iglesia de San Juan del Mercado en Valencia. Imagen de Marketing Para Pymes.

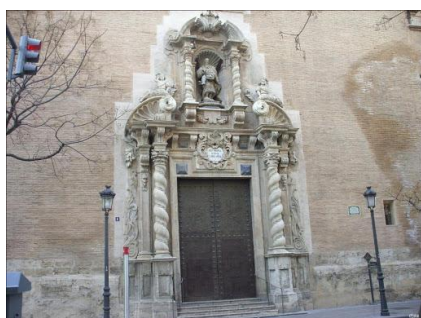


Fig. 64 Iglesia de San Andrés en Valencia. Imagen de Jdiezarnal.



Fig. 65 Iglesia de Santa Catalina en Valencia. Imagen de Ilovevalencia.

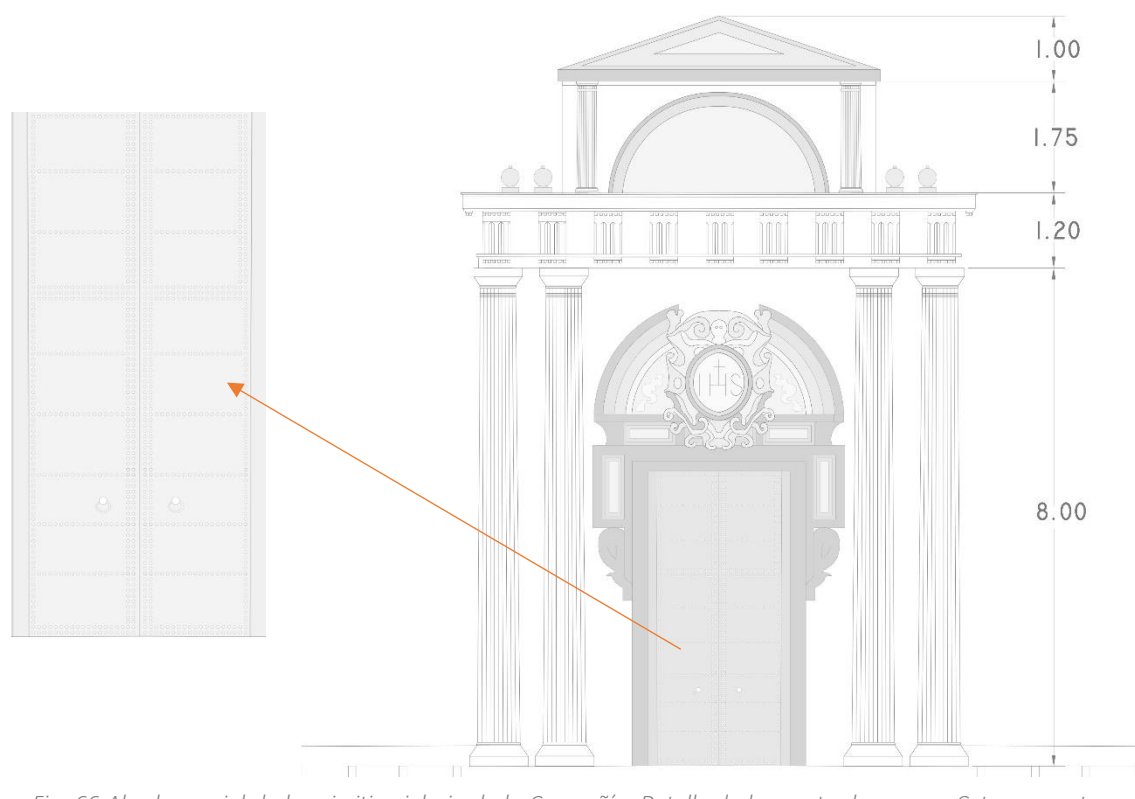


Fig. 66 Alzado parcial de la primitiva iglesia de la Compañía. Detalle de la puerta de acceso. Cotas en metros. Imagen de la autora.

7.5 MURO Y ALZADO FINAL ACOTADO



Fig. 67 Iglesia de los Santos Juanes en Valencia. Imagen de Diego Delso.

Como se ha indicado numerosas veces a lo largo del escrito y también se puede observar en imágenes de edificaciones relativas, la fachada estaba desornamentada y se empleó un sistema constructivo de ladrillo caravista, siendo esta la tipología de fachada medieval utilizada en Valencia a lo largo de los siglos XIII y XV.

En el grabado de Vicente López se añaden detalles ajenos al esquema de David Navarro, dado que se pueden apreciar unos ladrillos perimetrales en la parte inferior que enmarcan el conjunto y, asimismo, una segunda fila de revestimiento más delgada distribuida en su interior alineada con la ubicación de las escaleras, de carácter austero que se mantienen con las medidas originales debido a la corrección de la representación previa. El empleo del ladrillo en el muro es el último elemento que define los volúmenes

LA FACHADA DESAPARECIDA DE LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE VALENCIA: UNA PROPUESTA DE RESTITUCIÓN GRÁFICA

del imafronte de la iglesia de la Compañía, derivando este estudio en la propuesta gráfica final en lo que a volumen respecta.

Se propone, pues, el siguiente modelo:

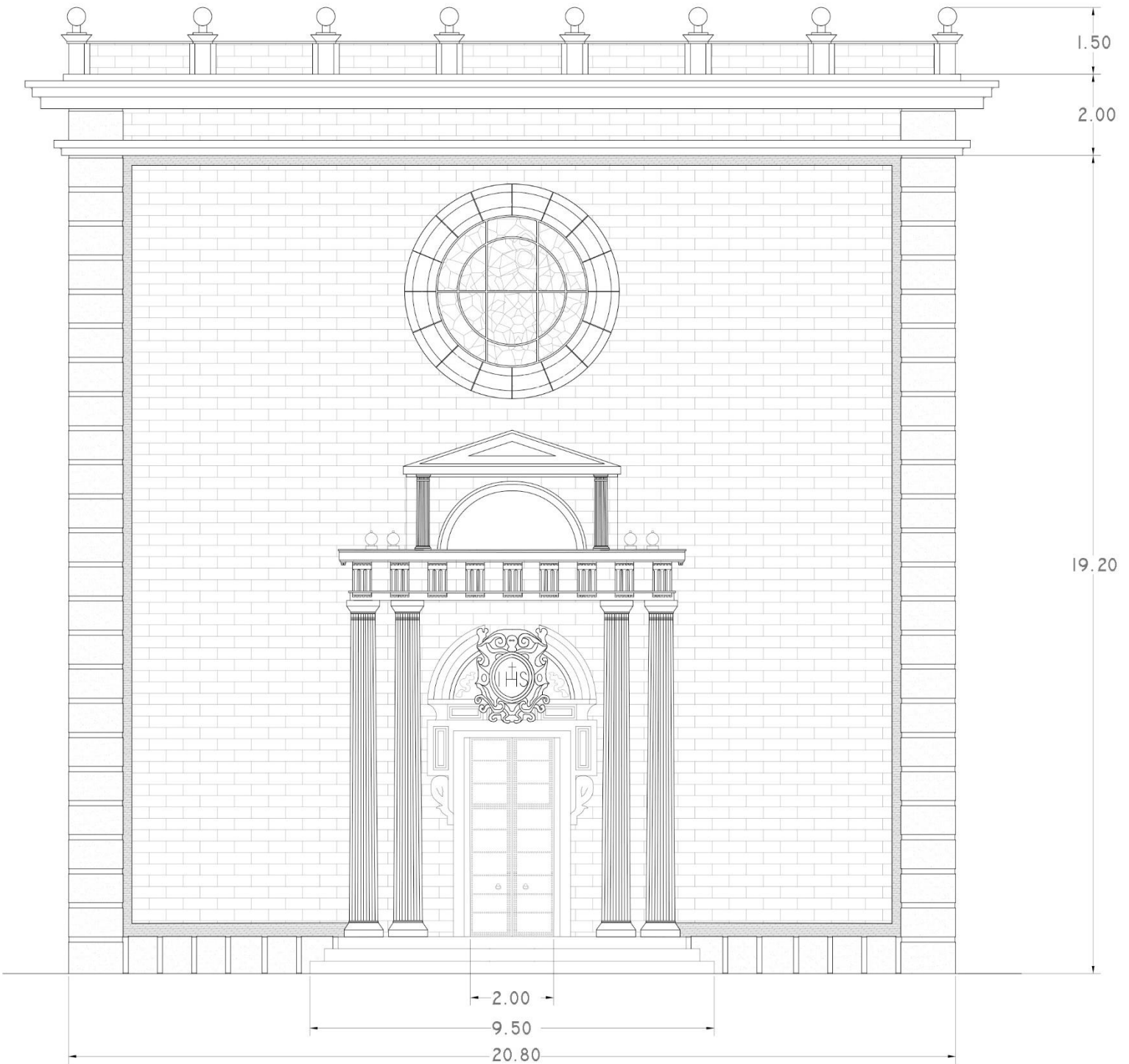


Fig. 68 Alzado final acotado de la portada primitiva de la iglesia de la Compañía. Cotas en metros. Imagen de la autora.

8 APLICACIÓN DE LA MATERIALIDAD

8.1 OBRA DE FÁBRICA LADRILLO CARAVISTA

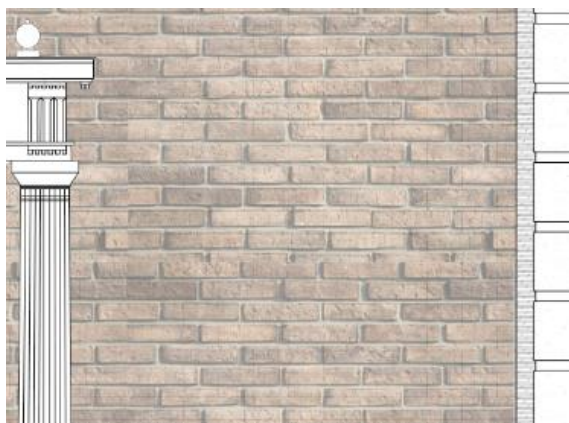


Fig. 69 Propuesta de restitución gráfica del muro de ladrillo caravista. Imagen de la autora.

La mampostería y el adobe son métodos constructivos de la arquitectura primitivos en la capacidad de crear albañilería. El uso de este adobe se ubica miles de años antes de cristo y se calcula que los ladrillos más similares a los que se utilizan en construcción tienen una antigüedad aproximada de once mil años, por lo que se entiende que en la construcción de la iglesia de la Compañía este método estaba ampliamente extendido. El ladrillo caravista es un tema recurrente al tratar de restaurar el patrimonio del medioevo en España. Los datos muestran que a comienzos del

medioevo los templos estaban enfoscados con mortero y que también se podían pintar con distintas tonalidades que, al transcurrir el tiempo se redujeron al uso del color blanco por las consecuencias de la cal en ciclos de pestes y epidemias. El ladrillo, sin embargo, es un material que se utilizaba en el periodo romano, medioevo, renacimiento y barroco en grandes construcciones, pero poco tenía que ver con el ladrillo que se observaba en paramentos o muros. En el imafrente de la iglesia, se deja el material visto y esta decisión solía estar relacionado con la búsqueda de la pureza del material por encima de todo.

8.2 PIEDRA DE RIBARROJA



Fig. 70 Piedra de Ribarroja en la Catedral de Valencia. Imagen de Dreamstime.

Situada a aproximadamente 23 kilómetros de la capital valenciana, Ribarroja cuenta con la cantera de La Senyoreta, aunque no se puede afirmar que la piedra tuviese esta procedencia. Lo que sí se conoce es, según el contrato con el constructor, que se utiliza un tono oscuro de este pétreo en el arquitrabe, los adornos de alrededor de la puerta, las pilastras y alrededor del óculo.

También se conoce su uso en otras edificaciones coetáneas, hecho que delimita la definición de su aspecto, y su parecido con la pietra serena de Brunelleschi, una arenisca de color gris y textura homogénea.

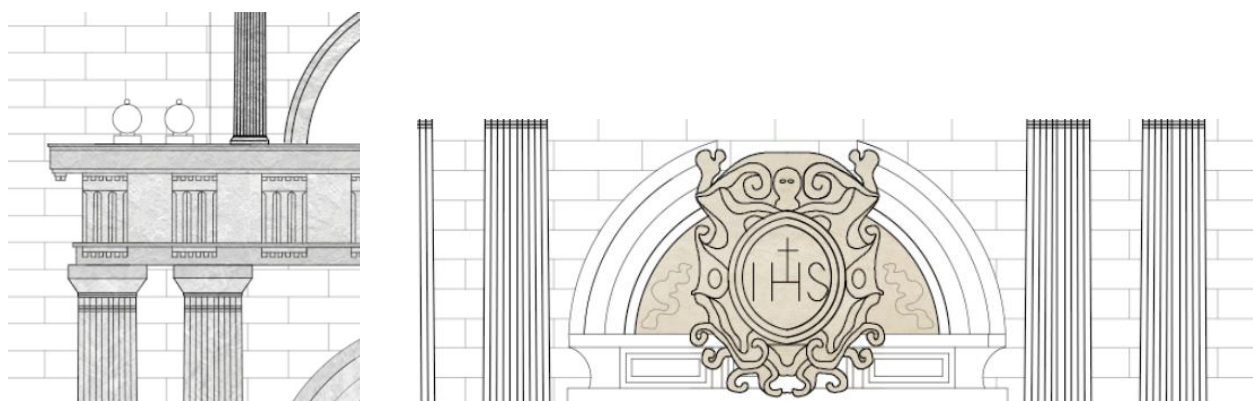
8.3 PIEDRA DE BARCHETA



Fig. 71 Hombre cortando un bloque de piedra en cantera de Barcheta. Fotografía de Juan Penadés.

Barcheta, o Barxeta en valenciano, es un municipio valenciano incluido en la comarca de La Costera que destaca, entre otros aspectos, por la existencia de canteras de las que se extraen mármol, granito y áridos. El nombre “Piedra de Barcheta” se asigna a un pétreo de color crema que está muy valorado en Oriente Próximo para la decoración de palacios y mezquitas.

En la iglesia de la Compañía se utiliza piedra de Barcheta de tono intermedio (más claro que la Piedra de Ribarroja) en fruteros, cartelas, escalones y para el escudo de la insignia de la Compañía de Jesús, pues se trataba del material más destacado.



Figs. 72 y 73 Propuesta de restitución gráfica del uso de Piedra de Ribarroja (izquierda) y Piedra de Barcheta (derecha). Imagen de la autora.

8.4 PIEDRA DE GODELLA



Si bien no se hace referencia explícita al uso de la misma, el estudio de la materialidad de la iglesia de la Compañía efectuado por David Miguel Navarro indica que existen similitudes en el uso de los materiales de la iglesia de San Andrés en Valencia, cuyo uso extrapolado al estudio del material se traduce en una propuesta de restitución que incluye piedra de Godella como apoyo del ladrillo caravista en el perímetro del muro y de piedra picada de Godella en las bolas de coronación.

Fig. 74 Propuesta de restitución gráfica del uso de la piedra de Godella. Imagen de la autora.

LA FACHADA DESAPARECIDA DE LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE VALENCIA: UNA PROPUESTA DE RESTITUCIÓN GRÁFICA

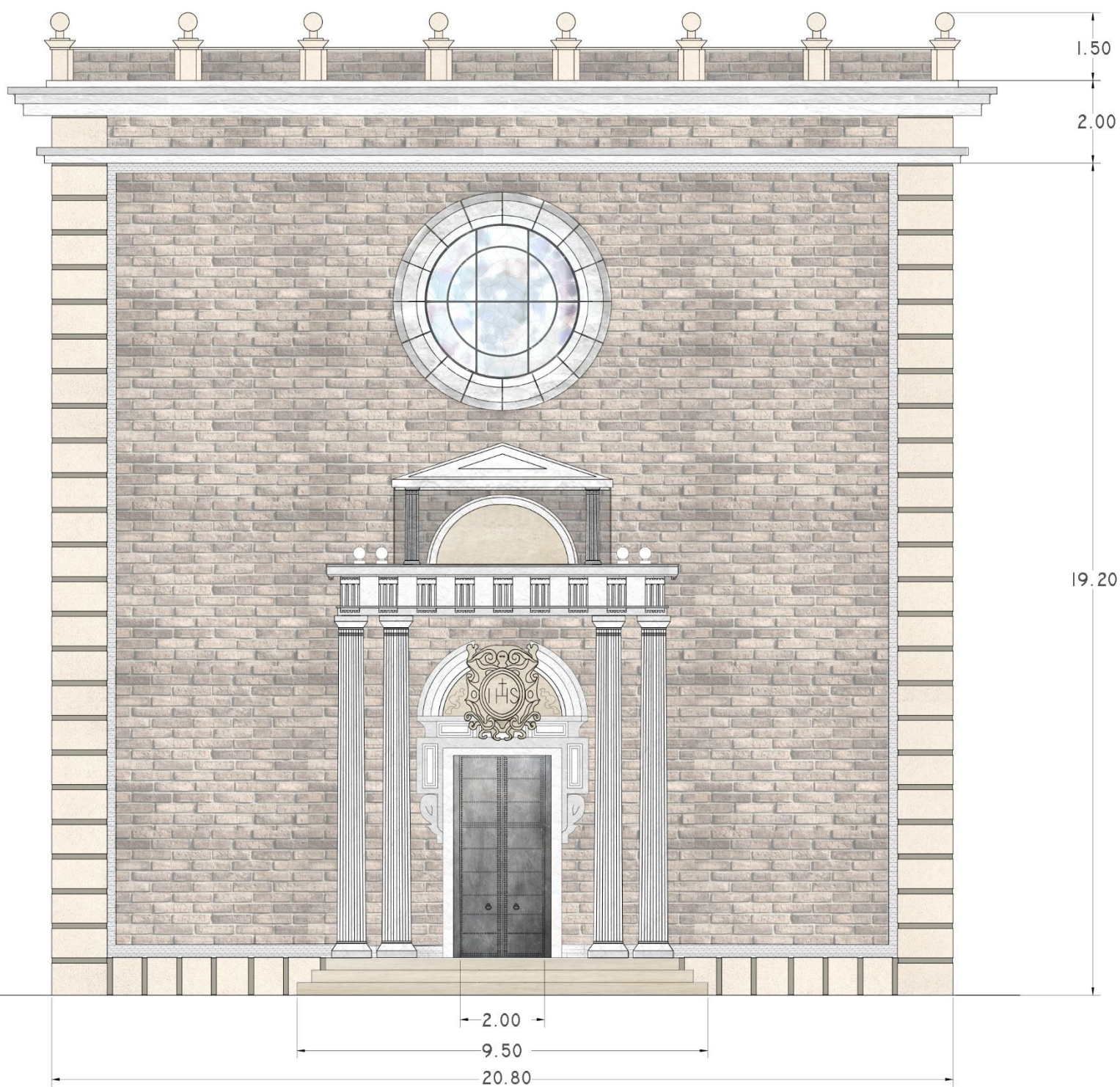


Fig. 75 Propuesta de restitución gráfica derivada del estudio de la materialidad de la primitiva iglesia de la Compañía. Cotas en metros. Imagen de la autora.

9 SIMULACIÓN IMPLANTACIÓN ACTUALIDAD Y CONCLUSIONES (ODS).

A lo largo de la historia del ser humano, se ha ido transformando el ambiente que le rodeaba naturalmente, y se ha intervenido mediante la creación artificial de construcciones que delimitaran espacios, siendo éste el propósito básico de la arquitectura. Dichas construcciones empleadas con infinidad de materiales tenían objetivos de diversa índole (un templo egipcio servía de vivienda de un faraón, de lugar de culto a las deidades egipcias y al mismo faraón o, al mismo tiempo, un teatro existente de la misma época se utilizaba para ejercer la democracia). Buen ejemplo de ello son los acueductos romanos, que utilizaron los recursos del ambiente. Es la huella del hombre en este entorno lo que se considera patrimonio cultural, y proporciona un legado que describe al ser humano acotado en un espacio y a un tiempo específicos y ayudan a reconstruir una perspectiva más acertada de la vida y las costumbres de una civilización.

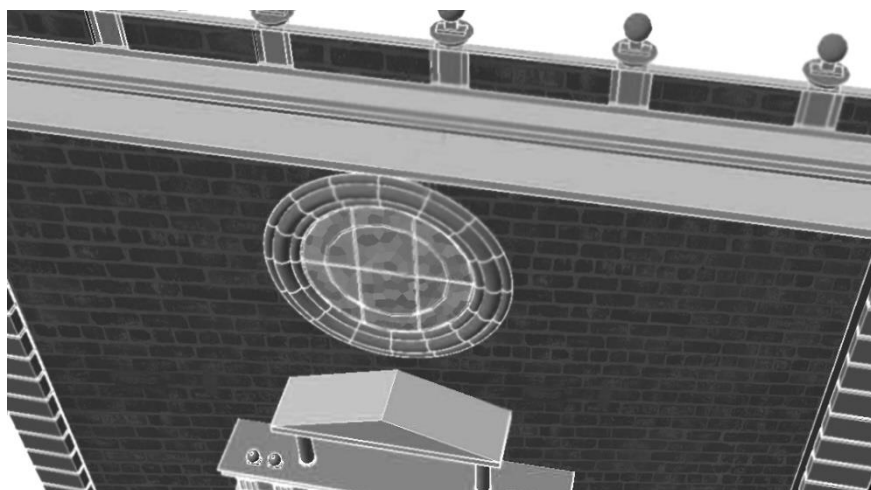
Es por ello que los gobiernos movilizan iniciativas para la preservación de estos legados y se ejecutan leyes específicas entorno a la conservación de patrimonio cultural. Un ejemplo de ello es el organismo de las Naciones Unidas que, a través de la denominada UNESCO, apoya el desarrollo de educación, ciencia, cultura y, entre otras cosas nombra patrimonios históricos de toda la humanidad.

El edificio, considerado como un “hito” histórico identitario, permitiría en su momento que un pueblo se sintiera identificado con la ciudad de Valencia, su pasado y su historia, igual que a las personas en la actualidad. Existe un ejercicio que consiste en imaginar la ciudad en la que se vive en una distopia en la que cada pocos años se derrumbaran todos los edificios antiguos, piezas artísticas, plazas, etcétera. Para subrayar que los vínculos de los ciudadanos con su espacio desaparecerían y el sentimiento de pertenencia resultaría irrelevante.

En otro orden de las cosas, el patrimonio permite acerca al conocimiento de la historia local, nacional, global... y, puesto que la evolución del ser humano está íntimamente relacionada con el conocimiento del pasado, la conservación del patrimonio cultural, en este caso local, influye en cierta medida en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Al conocer el pasado, se comprenden multitud de aspectos paralelos al presente y se comprenden diferentes características de la vida, la política, la civilización, los motores económicos, que impulsan a las personas a afrontar con una perspectiva crítica el momento actual. De no haber sido así el caso, es posible que los Objetivos de Desarrollo Sostenible no se hubieran planteado en un primer lugar.

Es por ello que se considera relevante el estudio de lo general a lo particular tanto del papel que tuvo la Comunidad Jesuítica en la Comunidad Valenciana, tanto repasar la historia de un hito en su globalidad y recuperar el hipotético aspecto de su fachada en particular, pues supone una aportación al patrimonio local y, por ello, acerca a la comprensión de un marco global en el que se encontraba la ciudad de Valencia tiempo atrás. La recuperación del patrimonio es beneficiosa para una educación más completa, siendo específicamente uno de los objetivos de la lista la educación de calidad, y una mejora de los sistemas de otro de los objetivos: industria, innovación e infraestructura, además de ser un impulsor del motor económico turístico.

LA FACHADA DESAPARECIDA DE LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE VALENCIA: UNA PROPUESTA DE RESTITUCIÓN GRÁFICA



Figs. 76, 77 y 78 Propuesta de restitución gráfica del volumen primitivo de la fachada de la iglesia de la Compañía. Imágenes de la autora.



Fig. 79 Fotomontaje de restitución gráfica del volumen primitivo de la fachada de la iglesia de la Compañía en el entorno actual. Imágenes de la autora.

10 BIBLIOGRAFÍA

Montalva Conesa, José Luis; Mollá Llácer, Darío; Universidad Politécnica de Valencia. Forum UNESCO; Compañía de Jesús. Provincia de Aragón | Valencia : Universidad Politécnica de Valencia, D.L. 2003. <<Representaciones jesuíticas en Valencia : patrimonio arquitectónico y bienes culturales>>.

Artículo EuropaPress 19 de marzo 2013 <<Pontificado. - El emblema IHS de la Compañía de Jesús en el escudo del Pontificado del Papa Francisco.>>

Padre Francisco Boldo (de julio de 1594 hasta febrero de 1597), p. 99-100. <<Historia y primer centenario de la Casa Profesa, Tomo 1o, Parte 1a, Preposición cuarto.>>

Archivo de Arte Valenciano, 1993, pp. 58-59

Archivo del Reino de Valencia, Clero, Legajo 90, Caja 201.

Bosquete, J.B. 1579-1631. <<Historia y primer centenario de la casa profesa del Espíritu Santo y Compañía de Jesús de Valencia>>.

Arciniega García, Luis. 2009. <<Carrera profesional del maestro de obras del rey en el reino de Valencia en época de los austrias: la sucesión al cargo que ocupó Francisco Arborea en 1622>>.

Benito, Fernando. 1991. «La arquitectura del Colegio del Patriarca y sus artífices». Valencia: Federico Doménech.

Galarza, Manuel. 1990. «Evolución histórico-constructiva del templo de los Santos Juanes de Valencia». Valencia: Federico Doménech.

Gómez-Ferrer, Mercedes. 1993. «La iglesia de la Compañía de Jesús en Valencia. El contrato para la finalización de su cabecera en 1621». Archivo de Arte Valenciano, 74: 56-68.

Gómez-Ferrer, Mercedes. 1998. Arquitectura en la Valencia del siglo XVI. El Hospital General y sus artífices. Valencia: Albatros.

Gómez-Ferrer, Mercedes. 2012. «La arquitectura jesuítica en Valencia. Estado de la cuestión». La arquitectura jesuítica. Actas del Simposio Internacional, 355-392. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

Navarro, David. 2011. «La fachada de la iglesia de la Compañía de Jesús de la ciudad de Valencia: el contrato para la construcción de la portada con el escultor Tomás Sánchez». Archivo de Arte Valenciano, 92: 95-103.

Pingarrón, Fernando. 1983. «Nuevos datos documentales sobre la historia constructiva de la iglesia parroquial de San Esteban de Valencia a principios del siglo XVII. Un contrato inédito de Guillem del Rey». Archivo de Arte Valenciano, 64: 28-40.

Pingarrón, Fernando. 1986. «A propósito de la arquitectura de la primitiva iglesia de la Compañía de Jesús en Valencia». Archivo de Arte Valenciano, 67: 27-34.

Pingarrón, Fernando. 1992. «Dos plantas setecentistas de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús en Valencia». *Ars Longa*, 3: 125-140.

Pingarrón, Fernando. 1998. «Arquitectura religiosa del siglo XVII en la ciudad de Valencia». Valencia: Ayuntamiento de Valencia.

Zaragozá, Arturo e Iborra, Federico. 2011. «Fábricas de ladrillo aplantillado, cortado y perfilado en Valencia durante la Edad Moderna». *Actas del Séptimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción. Santiago de Compostela, 1489-1498*. Madrid: Instituto Juan de Herrera.